



Divina Misericordia 2019





Boletín Anual de la Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Divina Misericordia no se responsabiliza de la opinión expresada en sus colaboraciones, solamente se limita a reproducirlas con fidelidad.

Permanezca atento a la web:

www.misericordiaysilencio.es

También estamos en:   

Si desea realizar alguna aportación, reclamación o se le presenta alguna duda sobre el boletín, póngase en contacto con nosotros en el correo electrónico:

boletin@misericordiaysilencio.es

O bien, mediante una carta indicando en el sobre *Boletín Divina Misericordia* a:

Apartado de Correos 224, 18080. Granada.

Consejo de Redacción:

Juventud Hermandad del Silencio

Dirección:

Gran Vía 51, 2º Izqda.

Diseño:  **startidea**
AGENCIA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Depósito Legal:

GR:1018-1995

Divina Misericordia 2019

Índice

✚ Editorial	4
✚ Mensaje Cuaresmal	6
✚ Carta Consiliario	12
✚ Saludo Hermano Mayor	16
✚ Un visitante de excepción	20
✚ El Glorioso Patriarca Señor San José	31
✚ Quinario	39
✚ Noviembre	40
✚ Un libro	53
✚ El pregón de Alvarito Barea	54
✚ Un pregón con mayúsculas	56
✚ Se nos van	58
✚ Estandarte	62
✚ Los tiempos que corren	65
✚ Él me llamó, yo le seguí	66
✚ Tú me mueves, Señor.	68
✚ Cofrades de negro	72



Editorial

Él nos mira al entrar y la Cuidad Enmudece.

Y dentro de unos días, cuando caminemos otra Madrugada más camino del Templo, por el camino más corto como mandan las Reglas, dejaremos atrás otra Cuaresma cargada de emociones, de vivencias, de Quinarios y Funciones Principales, de olores dulces que traen recuerdos de la niñez que ya perdimos. El incienso que escapa por los tornos y puertas de Conventos e Iglesias, buscará de nuevo su cita con la Primavera, y la Liturgia de las Horas se estará cumpliendo. Es la Semana de Dios que llevamos dentro. Parecía que no volvería y sin darnos cuenta los celestes cielos vuelven a conquistar nuestra alma de niño que se escondía. ¡Que no corran las manecillas del reloj! ¡Que me quede esperando soles, luceros y resplandores nuevos! Que al compás, la cera llora derramándose por Candelarias blancas y Hachones morados de nuevo.

Para los Hermanos del Silencio no ha sido una cuaresma más, sino que ha sido una Cuaresma especial, diferente. Nuestra Hermandad con el sello de discreción y Silencio, que nos enseñaron nuestros mayores y que nunca debió perderse, vuelve a saborear la patina del buen sabor cofrade, teniendo la atención de todos los medios y focos sin buscarlos, sabiendo que el sitio del Cofrade del Silencio es la discreción por bandera y el saber estar.

Este año, un Hermano de toda la vida del Silencio, crecido bajo las Sagradas Reglas que le enseñaron en Casa, el Amor a su Cristo y la Cofradía, el respeto al prójimo y al Hermano, sin buscar reconocimientos de báculos dorados ni palermos, tuvo el Honor de Pregonar su Semana Santa. Nuestro Hermano, Álvaro Barea Piñar, paró los relojes un Domingo de Cuaresma en el Teatro Isabel la Católica, fue una pieza cargada de poesía y sentimiento a la Semana Santa, donde nuestro Cristo de la Misericordia fue un eje fundamental en tan sublime obra literaria. De nuevo, un Hermano del Silencio dio un Pregón para los Anales de la Historia al igual que lo hizo su Padre.



Otro acto, que marcó la Cuaresma para los Hermanos del Silencio, fue que este año por primera vez un Hermano de nuestra Corporación, Carlos Galán Moreu, predicó el Quinario al Santísimo Cristo de la Misericordia. Fueron unos días de recogimiento y de encontrar una Paz interior, tan necesaria y muchas veces olvidada en nuestro día a día, junto a nuestro Sagrado Titular.

Pero aparte de lo humano y espiritual, la Hermandad también recobra vida en el aspecto material, con la renovación de enseres y la realización de los mismos. En este Boletín, quién mejor que el propio autor del nuevo Guión Sacramental, Álvaro Abril, para explicarnos todo lo que engloba dicha insignia, desde el recuerdo que nos trae de siglos pasados dicho Guión en los Cortejos de las Hermandades Sacramentales, hasta el significado que quiere transmitir al espectador al contemplarlo y el poder conjugar el arte del bordado, la orfebrería y la pintura en tan insigne pieza artística.

Antes de que llegue ese momento donde la Luna de Nissan nos acompañará hasta el Templo y la ciudad enmudece, quiero acordarme muy especialmente de la pérdida este año de dos Hermanos muy significativos en esta Hermandad, Juan Vicente y Juan Antonio González, quienes ya gozan de la Gloria eterna junto al Padre. Y por último, pedir mucha Salud para nuestros Hermanos y sus familiares, para que puedan vencer esa lucha contra la enfermedad y nuestro Cristo de la Misericordia esté siempre a su lado. Que nuestra primera Oración esta Madrugada sea por todos ellos.





Mensaje Cuaresmal del Santo Padre Francisco

«La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19)

Queridos hermanos y hermanas:

Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios «concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que [...] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios» (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: «Pues hemos sido salvados en esperanza» (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que

ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: «La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

1. La redención de la creación

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo,



culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está ins-

crita en su corazón y en la naturaleza, beneficia también a la creación, cooperando en su redención. Por esto, la creación —dice san Pablo— desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración completa en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de



los santos —espíritu, alma y cuerpo—, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el “Cántico del hermano sol” de san Francisco de Asís (cf. Enc. *Laudato si'*, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

2. La fuerza destructiva del pecado

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas —y también hacia nosotros mismos—, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra



condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección, está claro que la lógica del todo y ya, del tener cada vez más acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la creación, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) —y se manifiesta como avaricia, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio— lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará

por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

3. La fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón

Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios, aquellos que se han convertido en una “nueva creación”: «Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo» (2 Co 5,17). En efecto, manifestándose, también la creación puede “celebrar la Pascua”: abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. Ap 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro cora-





zón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual.

Esta “impaciencia”, esta expectación de la creación encontrará cumplimiento cuando se manifiesten los hijos de Dios, es decir cuando los cristianos y todos los hombres emprendan con decisión el “trabajo” que supone la conversión. Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, «de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. Dar limosna para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la “Cua-

resma” del Hijo de Dios fue un entrar en el desierto de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

*Vaticano, 4 de octubre de 2018
Fiesta de san Francisco de Asís*

Franciscus

Cuaresma: camino de la Pascua

Acabamos de estrenar una nueva Cuaresma, que tiene como razón de ser la preparación para la celebración y vivencia más profunda y sincera de la Pascua del Señor (su muerte y resurrección).

Para poder prepararnos, tenemos que tomarnos en serio la invitación que Dios nos hace a través de la Iglesia, y que se nos decía el miércoles de ceniza: “Convertíos y creed en el Evangelio”. Es una llamada a una comunión más estrecha con la vida de Jesús.

La manifestación de Jesucristo, es una llamada a la conversión, que significa un modo de vivir diferente de los que sólo aprecian las cosas de la tierra. Tenemos necesidad de un “cambio de mentalidad” y “vuelta, cambio de dirección” en nuestra vida. Da la sensación de que llevamos una vida pagana, más que una vida cristiana. Y tenemos que darnos cuenta de que nuestra mentalidad mundana, lejana al Evangelio, se convierta en mentalidad cristiana, según los principios de la Palabra de Dios.

Esto debe de tener repercusiones en nuestra vida diaria: que donde reine el egoísmo, cerrando las puertas a Dios y al prójimo, se inaugure una apertura de docilidad para con Dios y de amor práctico y real para con el prójimo. Y que nuestros caminos de pecado, nuestra vida carnal y material se dirijan ahora por los caminos de la gracia, una vida según el Espíritu Santo.

Celebrar la Cuaresma es mirarse sin ningún miedo al espejo de Cristo. Encararse con sus exigencias. Comparar su programa de vida con la nuestra. Y tendremos que preguntarnos: ¿Qué nos falta?, ¿qué nos sobra?, y emprender con decisión la reforma de nuestra vida.

No viene de más recordar las palabras que Jesús dijo a la muchedumbre, esto es, a cada uno de nosotros hoy: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Lc 9,23). El secreto para mantener la unidad con Dios y con nuestro prójimo está contenido en estas palabras.





Tomando nuestra cruz y siguiendo a Jesús, es el secreto para mantener siempre al Señor resucitado en medio nuestro. “Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos” (1Jn 3,14).

Con motivo de uno de los nombres de la cofradía, del Silencio, quiero hacer una reflexión que nos ayude a vivir con mayor profundidad esta cuaresma y siempre, en nuestra vida personal y de la cofradía. Son unas reflexiones de s. Teresa de Calcuta:

- Hay un silencio exterior, hecho de un clima de paz, que facilita la oración, el trabajo, el estudio y el descanso. Para llegar a él hay que evitar hablar cosas vanas, hay que saber escuchar con paciencia, sin monopolizar la conversación.

- Un silencio interior. Para encontrarlo y permanecer en él, hace falta:

- El silencio de los ojos, buscando siempre la belleza y la bondad de Dios en todas partes; cerrando los ojos a los errores de los demás y a todo lo que no tiene sentido y turba el alma, pues “un corazón puro puede ver a Dios”;

- El silencio de los oídos, escuchando siempre la voz de Dios y el grito del pobre y del débil, cerrando los oídos a todas las demás voces, que vienen del maligno o de la debilidad de la naturaleza humana (por ejemplo: las murmuraciones, las palabras fuera de la caridad);

- El silencio de la lengua, alabando al Señor y diciendo la Palabra de Dios, que es verdad, que ilumina es inspira; llevando la paz, la esperanza y la alegría y absteniéndose de toda autodefensa, de toda crítica y de toda palabra que pueda provocar dolor y tristeza;

- El silencio del espíritu, abriéndolo al conocimiento de Dios en la oración y a la contemplación –como hizo la Virgen María, que conservaba en el corazón las maravillas de Dios – y cerrando nuestro espíritu a todas las mentiras, a las distracciones, a las ideas de muerte, a los deseos de venganza;

- El silencio del corazón, amando a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el espíritu y amando a los demás como Dios los ama, deseando sólo a Dios y huyendo de todo egoísmo, de todo odio, apetito y envidia.

Así este tiempo de Cuaresma será un verdadero encuentro con Dios, un coloquio en el que le daremos nuestro corazón con todo el amor que contiene.



Abrámonos todos al espíritu de la Cuaresma y cuando salga el Cristo de la Misericordia o del Silencio en esta nueva Semana Santa, será una realidad no sólo en las medallas que se llevan en el pecho, sino en el mensaje y el testimonio más profundo de su amor para con todos: “murió en la cruz para salvarnos y hacernos hermanos queridos, hijos de un mismo Padre misericordioso y compasivo”.

Una cuaresma más que nos regala el Padre, para que nos preparemos y subamos con nuestro hermano, Señor y Salvador a la Pascua. Él viene con nosotros y en nosotros haciendo el camino.

Vuestro hermano, amigo y consiliario

Francisco Novo Sánchez



Salvda del Hermano Mayor

Sa pasó otro año, ya estamos en una nueva Cuaresma. Ya comienzan los preparativos, los nervios, las tertulias de cofrades... Ya pasó un año más y no nos hemos dado cuenta.

Pero no, no es una Cuaresma más, no es otro año como el anterior, como los anteriores. No hay dos iguales. Este es un gran error en el que no debemos caer los cristianos. La preparación en estos días no debe, no puede ser rutinaria. Se trata de ir creciendo año a año, día a día acercarnos a las enseñanzas del Maestro cada vez más y de una forma adecuada y concreta a nuestra realidad particular que solo cada uno de nosotros, y en nuestra intimidad junto a Él, conocemos.

Éste, ha sido un año no voy decir especial, pues todos lo son, pero si con algunas circunstancias para la Hermandad que nos harán vivir esta Cuaresma con unos recuerdos y vivencias, con unas enseñanzas y emociones singulares. No puedo dejar de recordar a los hermanos y familiares que

han partido a la presencia del Padre y que ahora nos esperan junto al Cristo de la Misericordia en toda su plenitud. Han sido varios, ni más ni menos importantes, ni más ni menos queridos, pero los añoramos a todos y les pedimos que intercedan por los que aquí quedamos. Algunos fueron hermanos y ejemplo de buen cofrade; otros padres, madres, o familiares que nos ayudaron en todo, también en nuestro quehacer en la Hermandad. A todos ellos los tenemos presentes, si bien es cierto que hay dos que por su dedicación, por su trabajo discreto, por su sencillez, por su cariño a la Hermandad, fueron y son hermanos de los que aprender, a los que intentar imitar, y a los que en estos días recordamos aun más para intentar hacerlo como ellos hicieron . Gracias Juan Antonio, gracias Juanvi.

Por otro lado, tenemos la enorme satisfacción de contar con un hermano que ha sido Pregonero oficial de la Semana Santa de la ciudad en el presente año; recoge el testigo de otro hermano de esta Hermandad y también Pregonero, su padre (algo que ocurre por primera vez en Granada, y ambos hermanos nuestros). Con su alegría, con su sonrisa, con su gran dicción y desde el cariño, el amor por Granada, ha sabido pregonar una Semana Santa actual pero sin olvidar su pasado; nos ha llenado de recuerdos, anécdotas personales y sentimientos a la vez que ha sabido acordarse de las necesidades actuales, de los necesitados. Sin ostentación alguna,





sin prepotencia, sin sobreactuaciones, pero con elegancia y amenidad, mantuvo nuestra atención durante todo el pregón, y por supuesto emocionándonos con sus referencias a la Hermandad, al Señor al que tanto quiere. Gracias Álvaro.

Y por si era poco, hemos participado del Quinario, predicado por primera vez por un sacerdote hermano de esta Cofradía. Carlos aceptó la llamada del Señor siendo cofrade, y lo sigue siendo después de ordenado; esperemos que en años próximos esta circunstancia pueda repetirse y otros hermanos puedan dirigirnos el Quinario. Pues bien, estos cinco días deberían ser un inicio de preparación y no sólo en este tiempo cuaresmal, sino que como nos invitó el predicador en el primer día, deberíamos hacer una Cuares-

ma durante todo el año y prepararnos para la estación de penitencia de nuestra vida. Gracias Carlos.

Año por tanto de emociones, muchas emociones, y de recuerdos. Pero como decía, no debemos quedarnos sólo en eso, sino que sin minimizar los sentimientos, debemos avanzar y aprovechar la Cuaresma como lo que es, tiempo de preparación. Y en este sentido, me vais a permitir que traslade aquí las cinco ideas de este Quinario, cinco puntos básicos de la Cuaresma:

- Oración, que no es recitar una retahíla de palabras aprendidas, sino nuestra presencia ante Dios desde el silencio, desde la intimidad; quedarnos a solas con él y permitir así la comunicación.



- Alegría, y no con la superficialidad de risas vanas, sino con la alegría que nos da sabernos hijos de Dios; si realmente nos consideramos así, estaremos sumidos en la confianza más plena en él, y por tanto no habrá lugar para los miedos, las tristezas.

- Conversión, entendida como la tarea de no quedarnos asentados en el conformismo, la búsqueda de la mejora continua, del intentar corregir nuestras faltas, nuestras caídas. El Señor no quiere oír: “ya no puedo cambiar”.

- Limosna, no desprendernos de cosas materiales más o menos superfluas, ni mirar con pena al prójimo. Se trata de buscar al hermano, acercarnos a él y preocuparnos por su necesidad del tipo que sea e intentar ayudarle en esa necesidad.

- Ayuno, y no como privación de caprichos, no como sacrificio sin sentido. Es la renuncia a mi egoísmo, a mirarme a mí mismo, a tenerme como centro; y esa renuncia conlleva a entregarme a los demás, al hermano.

Cinco pilares que nuestro predicador resumió en tres palabras; tres palabras que nosotros hermanos del Silencio, repetimos continuamente, yo diría que a diario, y sin embargo no nos damos cuenta de lo que suponen: TU ME MUEVES.

Si esto es así de verdad, si es cierto que ÉL nos mueve, el camino de la conversión está iniciado y bien dirigido. Si Él nos mueve estamos en conexión con Él, cambiamos y mejoramos por Él, busca-



mos al hermano y renunciamos a nuestro egoísmo por Él.

La Hermandad ofrece en Cuaresma, y durante todo el año, posibilidades para acercarnos al Señor. Os invito a todos a participar en esta Cuaresma y en esta Semana Santa, y durante todo el año, en la Hermandad. Ciertamente es que puede haber diferencias personales, errores y equivocaciones, pero un cofrade no debe centrarse en eso su vida de Hermandad. Un cofrade debe vivir su Hermandad como comunidad cristiana, con sus peculiaridades, como toda comunidad. Pero el sentimiento de pertenencia a la Hermandad debe estar por encima de acciones y de personas. En cualquier caso esto no es más que una invitación, la asistencia no tiene sentido como un mero cumplimiento, como una apariencia; que cada uno actúe según su criterio y en la presencia del Señor que es el único que todo lo puede valorar.

Que todos tengamos una fructífera y santa Cuaresma.



Un visitante de excepción

El Cristo del Silencio es acogido en el monasterio
Santo Tomás de Villanueva de Granada

*Hna. Ma Eugenia Garisoain Otero Monja, agustina recoleta,
Monasterio Santo Tomás de Villanueva, Albaicín Granada.*

A. PRIMERA PARTE

1. INTRODUCCIÓN

Un sabio pregunto en una ocasión ¿Has visto a alguien ebrio solo por mirar un vaso de vino? Como es de suponer, el interlocutor respondió categóricamente que no. Así sucede en la vida que nos acontece y en el tema que nos proponen en esta :xxva edición del Simposium. La cuestión elegida: Religiosidad popular. Cofradías de penitencia. No nos llena esta comunicación por leer, conocer y pensar o quedamos como simple espectador en la tribuna,

si esas acciones no nos llevan a sentir y a involucrarnos dentro de los tejemanejes que se mueven en la cofradía para compartir y contagiar lo que, a su vez, nosotras hemos experimentado, llegando a ser actores y parte interesada. Con estas premisas nos proponemos relatar nuestra experiencia sobre esta Cofradía.

2. ORIGEN DE LA COFRADÍA Y LA PERTINENTE FUSIÓN

Las primeras cofradías y hermandades nacen en la Edad Media en la órbita de los franciscanos o religiosos pasionistas, como



en el caso de la Hermandad de la Pasión de Pamplona¹. Ellos vieron la necesidad de involucrar al pueblo de una forma plástica en los misterios de la redención. Hay que destacar un denominador común en casi todas las cofradías: los laicos

son los protagonistas.

Nosotros vamos a poner nuestro punto de mira en la Pontificia y Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (denominada del Silencio) que tuvo su origen en el Albacín granadino² en el año 1924, el

1. *Hermandad de la Pasión: 1649, 1887, 1962. Pamplona.*

2. *Un barrio con mucha historia y vida de Granada. Hay tres interpretaciones sobre el vocablo Albaicín: la primera tiene su origen cuando San Fernando conquistó Baeza a los musulmanes en 1227 y sus habitantes se refugiaron aquí, en la colina; la segunda deriva del <barrio pendiente o en cuesta>, al caracterizarse por sus calles empinadas; y la tercera tiene su origen en el <barrio de los halconeros>. Cfr. GALLEGO BURÍN, A. *Granada Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada, 1993. Por otra parte, hay un barrio homónimo en la villa de Pastrana (Guadalajara) creado por los moriscos que llevó don Juan de Austria, tras la rebelión de éstos en 1570.*



6de mayo³, en la parroquia de San José⁴. El promotor fue su párroco don Ángel Guevara Horcas, el cual propuso a un grupo de señores hacerse cargo del Cristo cuyo escultor fue José de Moras⁵. Este Cristo durante siglos hacía su salida procesional, desde el templo de San Juan de los Reyes⁶ junto al Santo Entierro, y merecía tener su cofradía propia. Sus estatutos fueron aprobados el mismo año, por el arzobispo Don Vicente Casanova y Marzof⁷. La Junta General fundacional se celebró en el Círculo Católico de obreros de la calle de Gran Vía de Colón.

Según el Código Derecho Canónico toda cofradía para su erección necesita unos requisitos⁸: un Títulus, una Lexdistantiarum, capacidad para comunicación de gracias, hábito, insignias y presencia colegial en los actos sagrados, estar presidido sus consejos por un Delegado Episcopal o de la San-

ta Sede, así como contar con un Libro para las inscripciones y que los Estatutos solo puedan ser reformados por la autoridad eclesiástica.

No está demás comentar que este Cristo ha sido denominado y conocido en Granada por diferentes títulos⁹: al principio era conocido como de la Salvación; a comienzos del siglo XIX se le conoció por el Cristo de la Expiración, y por último, se le adjudicó la denominación de Cristo de la Misericordia, y cuenta con el sobrenombre de Cristo <del Silencio>.

Sería el 2 de febrero de 1987 con firma del Vicario General, y sello del arzobispado de Granada, cuando quedarían agrupadas la Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas, auspiciada por el párroco de San José, y la Pontificia y Real Cofradía Santísimo Cristo de la Misericordia (del Silencio), por su Hermano Mayor. La fu-

3. *El acta fundacional no cuenta con las firmas.*

4. *Sede canónica de la Hermandad Se levanta sobre la Mezquita de los ermitaños. Solo se conserva el alminar adaptado a torre de la iglesia y por lo tanto campanario. La edificación de edificio cristiano se inicia hacia el año 1525, previa demolición de la mezquita. Las capillas interiores son de distintas fechas, en ellas se conservan obras de arte de Diego de Siloé, Torcuato Ruiz del Peral, Pedro de Mena, Diego y José Mora.*

5. *José Mora era hijo de Bernardo de Mora. Su padre era de la villa de Porreras (palma de Mallorca). En 1641 aparece trabajando en Baza con el escultor Cecilio López, con cuya hija Damiana López Criado y Mena contrae matrimonio el 26 de mayo de 1641, ell de marzo de 1642 es bautizado José. Se establece con su padre Bernardo, formando taller con él mucho tiempo. Trabajó en la Corte, de forma intermitente. En 1680 lo encontramos definitivamente en Granada. . El año 1685 es una fecha crucial en su vida, contrae matrimonio con su prima en tercer grado, doña Luisa de Herrera y Mena. La muerte de su esposa en el año 1704 le hundió en una melancolía profunda, algo inherente a su carácter. Heredó de su abuelo y una tendencia manifiesta a la depresión. Vivió alejado y absorto en el Carmen de los Mascarones. Muere José el 25 de octubre de 1724*

Cfr. Textos: COFRADIA DEL SILENCIO y HASBACH LUGO, 8.: *Santisimo Cristo de la Misericordia de José de Mora. Proceso de restauración, Granada, 1995.*

6. *LOPEZ, Miguel A. Las parroquias de la diócesis de Granada (1501-2001) Fue sede de la parroquia del mismo nombre, creada en 1501 y suprimida en 1842. Había sido una mezquita, consagrada para el culto cristiano por los Reyes Católicos el 5 de enero de 1492. Declarada de interés histórico artístico el 5 de junio de 1883.*

7. *Toma de posesión en 1921. Cfr. LÓPEZ Miguel A. Los Arzobispos de Granada. Retratos y semblanzas, Granada, 1993.*

8. *BERTOS HERRERA, M' Pilar La cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia y su culto en la Eucaristía. Misericordia y Silencio, 1999.*

9. *BELZA y RUIZ DE LA FUENTE, 1.: Miserere. Historia de la Cofradía del Silencio. Granada, 1990.*



sión de las dos en una sola se produjo para fomentar el culto al Santísimo Sacramento y al Santísimo Cristo de la Misericordia, aunando fuerzas. Ambas tenían su sede en la parroquia de San José. Una vez más se puso de manifiesto que: la unión hace la fuerza, y ambas salieron reforzadas. El Decreto fue aprobado por el arzobispo D. José Méndez.

3. EL CRISTO DEL SILENCIO A ESTUDIO

¿Qué debemos destacar de esta escultura sin par? Vamos a reseñar en síntesis lo más notorio:

Es un Cristo de tres clavos, originalmente sobre una cruz plana de taracea¹⁰, está representado en el mismo momento de expirar, ya muerto, con la cabeza inclinada sobre el hombro derecho. El cabello está suavemente enortijado, formando ondas grandes y abiertas que sobre el hombro izquierdo caen hacia atrás y en el derecho sobre el pecho. La barba bifida se desparrama. En algunas zonas de la cabeza y otras partes de la barba hace uso del pincel. Los párpados muy abultados y entrecerrados permiten ver los ojos de cristal. El patético quiebro de las cejas es en esta escultura más sobresaliente, aunque no deja de ser el santo y seña de dicho escultor. Nos sigue esclareciendo -Esperanza de los Ríos: ¹¹la destreza de la figura es estática, serena no se aprecian contorsiones dramáticas ni exageradas. Se le estima en el rostro rasgos semíticos e igualmente la cercanía de la muerte. No llama la atención por ser un Cristo musculoso, sino aparece todo en si

proporcionado. En cuanto al paño de pureza es de tela encolada y color carmín violáceo¹². Podemos darle una interpretación bíblica. La investigadora Esperanzanos añade esta explicación que a su vez remite a la historia de José, incluimos aquí la cita de la biblia [Génesis 37, 3-35]: Y al momento que la túnica de José es mojada en sangre y llevada ante su padre Jacob, él llora ante ella en recuerdo del hijo querido, José. Prosigue la investigadora que en la Edad Media este pasaje se consideraba como uno de los símbolos de la muerte del Señor. La túnica era la figuración de la carne ensangrentada de Cristo, contemplada con tristeza por Dios-Padre. Esto es lo que nos da a entender José Mora en su paño de pureza.

Hay que añadir que la devoción en Granada por el crucificado es de fechas recientes. Los Reyes Católicos no entraron en Granada de la mano del Crucificado, sino de diferentes advocaciones marianas, el título de Cristo Crucificado tuvo que abrirse paso poco a poco. Ya la fundadora del convento de santo Tomás de Villanueva, "las Tomasas", como las conocen el vulgo en Granada, la sierva de Dios, Madre Antonia de Jesús,¹³ ya tiene asumida esa advocación y hasta en sus escritos autobiográficos llegamos a constatar frases como ésta: ... hallamos un santo Cristo pintado (se encontraba en una escalera). Este Señor fue mi total consuelo; porque al bajar y al subir mirándole, parece que fue prevención de Nuestro Señor para el consuelo de mis tra-

10. Taracea: Una técnica de tradición árabe con incrustaciones de maderas finas y láminas de marfil o nácar.

11. RÍOS MARTÍNEZ, E. de los; Estudio histórico artístico del Cristo de la Misericordia, 1995.

12. Descripción tomada o. c. 1995

13. 1612-1695) Y remitimos a las anteriores ediciones del simposio año 2011, año 2012, año 2013 Y año 2014, para recabar más información sobre ella.



bajos.¹⁴ Destacamos que, en sus andanzas fundacionales en la villa de Chiclana de la Frontera, dio un gran impulso a la cofradía de Jesús Nazareno, que había sido anteriormente erigida en Chiclana y que se encontraba en decadencia¹⁵.

Dejamos constancia de otro Cristo en Granada, que es posterior al que tratamos. El Cristo de san Agustín, obra de Jacobo Tomi de Florencia, conocido como *elIndaco*, que goza gran devoción pública en la ciudad de Sierra Nevada.

3.1. ELOGIOS

Este Cristo ha recibido grandes elogios por parte de muchos entendidos, como es el caso de Gallego Burín¹⁶, el cual lo denomina *"el más bello de los crucificados andaluces y una de las principales piezas de la estatuaria española."* Nos la señala como la obra cumbre del escultor. Ma Elena Gómez Moreno, nos consigna su comentario: *el más íntegramente bello de nuestro siglo XV/I*¹⁷.y para terminar este botón de muestra extraemos de la publicación *Gólgota*, el Boletín de la federación de cofradías¹⁸ de Granada, donde recoge las impresiones del padre Enrique Iniesta Collaut-Valera¹⁹ en el año 1997 sus primeras impresiones de la Semana Santa granadina. Dice textualmente:

Me dejaron hondamente impresionados las cofradías del Silencio que vi en la carrera del Darro. Hasta aquí la cita del religioso escolapio. Más adelante añadiremos el testimonio de otro profesor a sus alumnos, frente al convento de las Tomasas.

El encargo lo recibió José de Mora, oriundo de Baza (Granada) por los clérigos menores de san Francisco de Caracciolo, orden religiosa que permaneció en el convento de san Gregorio el Bético (1652)²⁰. La obra fue entregada el año 1695, así mismo enclavado el barrio del Albaicín, que tras la Desamortización de Mendizábal pasó a la parroquia de san José en el mismo barrio.

3.2. ELEMENTOS IDENTIFICATIVOS.

Ostenta los títulos de "Real"y"Pontificia" Y los obtuvo a los dos años de su nacimiento. El de "Pontificia" le fue otorgado por su santidad Pío XI y el de "Real" le vino por nombramiento de honor otorgado por el Príncipe de Asturias²¹.

También tiene nuestra Cofradía una característica a destacar desde su creación y por la que es popularmente es conocida en Granada como la Cofradía del Silencio. Así sigue en la actualidad respetándose, aquellas normas: directrices iniciales, es decir, la misma cofradía lo guarda

14. Antonia de Jesús: *Fundaciones femeninas andaluzas en el siglo XVII: los escritos de la recoleta Madre Antonia de Jesús*. Edición y estudio preliminar Domingo Bohórquez Jiménez, 1995.

15. BOHORQUEZ, D. *El convento recoleto de Jesús Nazareno. 1666-1996*. Ed. Diputación de Cádiz y la comunidad de Chiclana, 1996.

16. GALLEGO BURIN, o. cit. Ed. Comares, 1993.

17. RIOS MARTINEZ, E. de los: *Estudio histórico artístico del Cristo de la Misericordia*, 1995

18. Número 9- año 1997

19. Religioso escolapio, reconocido maestro del colegio de Escolapios, fOjador de muchos jóvenes.

20. LOPEZ, Miguel A. *Las parroquias de la diócesis de Granada (1501-2001). Desde 1652 convento de la Congregación de clérigos menores*.

21. *Notas de la Cofradía. op.cit. 1995*

escrupulosamente dentro de sus filas. Lo guardan también quienes presencian la Estación de Penitencia, así se hace más palpable el silencio que se vivió en el Gólgota, tras la muerte del Señor Jesucristo. Ayuda a vivir las verdades de nuestra fe. *Nacemos para morir y morimos para Vivir.*²² Transita en <Silencio>. Yo, que venía del norte de España,

me sorprendió gratamente esa disposición silenciosa, i al menos en una!

A su paso, mejor dicho, antes de comenzar a desfilar por su itinerario, las luces del alumbrado público se van apagando, por lo que el camino lo visibilizan los cirios de los nazarenos y la luz del Paso. Otro elemento asociado a esta cofradía es un tambor ronco que suena durante todo el recorrido, resultando un cuadro bello y sobrecogedor. Así es característico el deambular de esta cofradía con el silencio y la oscuridad como efectos dominantes.

El hábito de los hermanos es color negro, austero, con cola, cingulo de esparto, sandalias peregrinas, guantes y calcetines de algodón blanco.



Otro detalle es que no aparece nunca el nombre del Hermano Mayor, según está recogido en los Estatutos²³.

Para terminar este apartado debemos comentar el exomo en nuestro Paso: el calvario es de clavel rojo y lirios (o iris) morados a los pies de la cruz. También hay escondidos dos clavelillos blancos (recuerdo de una madre, por dos hijos que sufrieron un fatal accidente)

4. IMAGEN REPLICA²⁴

La imagen que dio origen a la cofradía fue recolocada definitivamente a su parroquia de san José en el año 1975. Debido en primer lugar, a unos desperfectos recibidos en los primeros siglos y unos segundos acaecidos en la exposición del año 1967, cuando se prestó para conmemorar el centenario del Maestro Alonso Cano. José de Mora, fue alumno suyo, por lo que no podía faltar su Cristo, a esta cita. La escultura original fue expuesta en esa exposición, celebrada en Granada, en el Hospital Real²⁵. A la sala de exposición le faltaron una serie de requisitos para mantener en buen estado las tallas reunidas, en el tórrido periodo estival; no en vano Granada es denominada la

22. Frase de san Agustín.

23. GÓLGOTA Boletín de la federación de cofradías de Granada, 1997. p. 138 24

24. VARIOS, Misericordia y Silencio, LXXV Aniversario 1924-1999, p. 37

25. Hospital fundado por los Reyes Católicos para atender a los enfermos. Actualmente es Biblioteca de la Universidad de Granada.



ciudad del terrorismo climatológico, por los cambios tan bruscos de temperaturas. Así que, en el año 1975 esta réplica fue la sustituta, para efectuar la procesión de penitencia anualmente, sin dificultades y sin sustos cada vez que había que ponerlo en movimiento. Hecha con gran exactitud, en la iglesia de San José, mediante la técnica llamada sacado de puntos por el escultor de prestigio, Antonio Barbero²⁶. Se conserva esta talla en el templo de san Nicolás, siendo del agrado de los cofrades y de los extraños.

Queremos dejar constancia en esta comunicación de la brillante y concienzuda restauración efectuada sobre la escultura original del Silencio en el año 1995, por manos Dña. Bárbara Hasbach Lugo y equipo, de apremiante necesidad, que si no se hacía una restauración en profundidad, se podía llegar a perder esta joya.

Hasta aquí hemos llegado con el apartado de historia.

5. MUCHA VIDA BAJO LOS ROPAJES.

Podríamos destacar tres apartados que enriquecen la vida de nuestra cofradía: culto, formación y caridad. Seguidamente nos vamos a detener en detallar estos tres importantes quehaceres; que a su vez son las claves para que la cofradía tenga buen tono.

Sobre el Culto: me destaca el secretario de la cofradía la -Misa mensual los primeros sábados de mes.

- Turno de adoración nocturna los días 12 de cada mes²⁷.

y en la inmediata proximidad de Cuaresma:

-Quinario dedicado al Santísimo Cristo, celebrándose el último día Comunión general. Cinco días, que abarcan de lunes a viernes, bajo un esquema previo, compuesto en el año 1941, por don Rafael Ponce de León Almazán, cura párroco de san José, en puertas de la semana Santa. Se acude en común. Predicadores del Quinario en estos años han sido muchos desde el primer consiliario, otro fue D. Juan Sánchez Ocaña, Don Fernando Peinado Peinado, el agustino recoleto padre Antonio Rubio, lo citamos por lo que nos toca; el jesuita como el padre Lucas, dominico el afamado profesor de Salamanca, padre Antonio Royo. La lista de predicadores es larga. Todo lleva a involucrar a los cofrades en cuerpo y alma, sobre a quien sacan a desfilar ... En el año 1953 fue por primera vez radiado el Quinario, y lo predicó un religioso redentorista.

-Misa del Domingo de Ramos.

-Acto penitencial del miércoles Santo, víspera de la salida procesional.

En cuanto a la caridad, ellos lo denominan Actividades: A groso modo, sin detallar mucho: diversas atenciones sociales en colaboración con la parroquia, Proyecto Oasis, Donativos a instituciones religiosas. El barrio del Albaicín también ha sido objeto de ayudas por parte de la cofradía, era un barrio pobre de artesanos y con mucha prole, además muy enredado, arquitectónicamente hablando, casi laberíntico, de claro diseño musulmán. Aunque desde el primer momento de la toma de la ciudad, Don Fernando, el Católico, ya en 1494 ordena el ensanche y mejora

26. Artista por cuyas manos surgió la imagen "réplica". Tuvo un buen acopio de preparación para afrontar este reto para él y para la cofradía. Misericordia y Silencio, LXXV Aniversario 1924-1999.

27. Claro fomento del culto al santísimo Sacramento, como se dijo a la hora de la fusión de ambas.



de la ciudad islámica de Granada.²⁸

En cuanto a la Formación sus miembros reciben a lo largo del curso cofrade diversas charlas formativas. Don Javier Alaminos, cura párroco hasta el año 2016 ponía mucho interés y cuidado en esta cuestión.

6. AJUAR DEL SILENCIO.

En estos noventa tres años transcurridos desde su fundación la cofradía ha aumentado sus enseres, ellos los denominan Insignias. Cada uno con diversas fechas de realización, dos realizadas en el mismo año de la primera procesión: un Senatus, Estandarte de Jesús Hombre Salvador. Una bandera Penitencial, un Guión bordado, un Guión sacramental, Varas, faroles de la Cruz de Guía, Cruz alzada, Círiales de acompañada, una Cruz de guía. También la Hermandad cuenta con Libro de venias y reglas, estos debidamente encuadernados.

7. VICISITUDES EN LAS SALIDAS.

La Artillería de Granada existe desde el reino nazarí y además una potente artillería, con el objetivo de defensa. Desde 1891 se ubica en Granada una Unidad Artillería. La cofradía de 1932 a 1939 no salió por las circunstancias políticas y la Contienda civil. Como a modo de voto, en la década de los años 40 hasta los 60 movió al Cristo del Silencio la Artillería de Granada. Fueron muy bien recibidos por la cofradía, y se estableció una buena relación²⁹ y ellos

notaron como, en la Cruzada que asoló a España entre los años 1936 al año 1939, tuvieron un aliado el Cristo del Silencio que les cubría las espaldas, y así volvieron a sus hogares sanos y salvos³⁰.

En el año 1975 lo hicieron los mismos cofrades con gran dificultad debido a sus años y achaques. Por fin en el año 1976, para alivio de los más veteranos, tomaron las riendas los jóvenes, tanto en la procesión como en la Junta de Gobierno, pero permanecieron algunos hermanos mayores, así no se rompió con la tradición.

No desfiló por causas climatológicas en 1944, 1952, 1956, 1958, 1968, 1970, 1975 ... y otros años. En alguna ocasión, ya en el siglo XXI, nos obsequiaron los mismos costaleros con su ágape, viendo que la procesión no salía. Guardado el ayuno³¹ que marca nuestras leyes, apreciamos y degustamos³² con agradecimiento ese detalle.

8. UN SONETO PARA EL CRISTO DE LA MISERICORDIA

Es conocida esta pieza literaria, no esta hecha para el Cristo del Silencio, pero los hermanos en muchas circunstancias lo recitan con mucha devoción y aplomo. Fuimos testigos, en noviembre del año 2008. En nuestro refectorio, se instaló el Cristo tumbado en sus andas, provisionalmente y antes de retirarse los cofrades se despidieron de él recitando con sus voces graves, que imponía oírles recitarlo.

28. CARRASCOSA SALAS, Miguel J., *El albayzín y su patrimonio. Granada, 2007*

29. *La Artillería está formada por personas que viven la honestidad, la seriedad y el recogimiento, a pesar de tener en sus manos el fuego, como un fin.* GARCÍA SISTAC, Juan A.: *el arma de Artillería de Granada y la Hermandad del Silencio.* VARIOS, *Misericordia y Silencio en el LXXV Aniversario 1924-1999, Granada, 1999*

30. ARIOS, *Misericordia y Silencio en el LXXV Aniversario 1924-1999.*

31. *Ayuno en semana Santa: sagrados el Viernes santo y el sábado Santo según marcan las CONSTITUCIONES de las monjas agustinas recoletas, Madrid, 1988*

32. *Recordamos que la carne no estaba presente en el menú. Se respetaba la abstinencia de comer carne.*



No me mueve mi Dios para quererte El cielo que me tienes prometido, Ni me mueve el infierno tan temido Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte Clavado en una cruz y escarnecido Muéveme tu cuerpo tan herido, Muéveme tus afrentas y tu muerte;

Muéveme en fin tu amor y en tal manera Que aunque no hubiera cielo yo te amara, y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes quedar porque te quiera, Pues si lo que espero no esperara

Lo mismo que te quiero te quisiera.

No se sabe su autoría, pero si reconocemos en él un poeta de experiencia mística. Los artistas de arte cristiano, tanto en la Edad Media como en el Barroco, se preparaban muy bien a la hora de emprender obras como las que hemos traído en la presente comunicación. Para ello escuchaban sermones alusivos o leían libros a propósito, e incluso haciendo ejercicios espirituales. Con esa preparación salían obras sin parangón a todos los niveles. En una palabra Dios era el centro de todo y la inspiración.

9. ITINERARIOS

El libro de aniversario de los 75 años, la cofradía nos da a conocer una serie de itinerarios entresacados: 1927, 1930,

1942, 1954, 1966, 1969, 1980, 1986, 1992, Y 1998 donde se consigna Carril de las Tomasas, Cuesta de las Tomasas y Callejón de las Tomasas, es decir, el convento ya está presente y destacado su trayecto, bordeando el convento. La fuente de donde esta tomada del Programa Oficial de la Semana Santa de 1998.

B. SEGUNDA PARTE.

El Cristo del Silencio se refugia en el monasterio Santo Tomás de Villanueva de Granada.

Iniciábamos esta comunicación con un título sugerente "un visitante de excepción". Ahora ya nos toca relatar nuestras impresiones y escalofríos al paso del Cristo del Silencio por el monasterio Santo Tomás de Villanueva de Granada.

Una visita inesperada ...³³ Corría el año 1995 cuando la Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor san José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia, conocida popularmente del Silencio, cambió el itinerario de regreso a su templo, san Nicolás³⁴, templo del barrio del Albaycín³⁵. Un miembro de la junta de gobierno, don Narciso Gómez Morente³⁶, encargado del departamento de cultura propuso hacer una parada a los pies de nuestro monasterio, concretamente en el aljibe de las Tomasas³⁷, que linda con dicho recinto monacal. Recibe su nombre,

33. Título de una crónica localizada en el boletín de la Federación de monjas Agustinas Recoletas de España.

34. Templo que se terminó en 1525, consta de una sola nave. Suprimida en 1842. Incendiado en 1932 en la II República. Restaurada se abrió al público en 1984. Cf. LÓPEZ Miguel A. Las Parroquias de la diócesis de Granada (1501-2001), año 2002. Fue cedida por el arzobispo D. José Méndez a la cofradía del Silencio.

35. Barrio de Granada donde también se celebró el primer concilio de Elvira año 300-302 Cf IDEAL "Historia de Granada" capítulo 49 por MARTINEZ MEDINA, Francisco 1.

36. Datos proporcionados por el secretario reelegido en el año 2016.

37. Depósito de agua del siglo XII. Denominado por los entendidos el aljibe de las siete salas, el segundo mayor de esta colina.



a pesar de ser el monasterio posterior al aljibe, es decir, el monasterio santo Tomás de Villanueva³⁸. La idea gusto a la cofradía y no digamos a la comunidad.

Al año siguiente, 1996 el Cristo del Silencio discurrió delante del convento, tal como se había acordado.

Esta Cofradía de penitencia hace su salida el Jueves Santo a las doce de la noche, transcurrido un minuto, desde la parroquia de San Pedro. Su deambular por las calles de Granada es una estampa sobria, austera y sobrecogedora. En silencio, le acompaña por compañero de andanzas un tambor con sordina y a su paso se apaga el alumbrado público de la ciudad. Nosotras nos sumamos a no desentonar su paso por el callejón de las Tomasas. ¿Y qué hicimos? La cofradía nos proporcionó velas rojas para colocarlas en las ventanas que remarcaban la silueta del convento. Noche cerrada a las cinco y cuarto de la madrugada, solo quebrada por los gorjeos del mirlo y un poco antes de llegar la comitiva procesional al aljibe rasgó el aire una fervorosa saeta.

Al escucharla vimos la necesidad de encargar un canto para el Cristo del Silencio. Lo compuso don Cecilia Martínez López, a la sazón director de la Coral Virgen de



las Angustias de Granada. Lo tituló Plegaria al Cristo del Silencio.

Dice así:

A ti, Señor de los cielos, a ti, Señor del amor a ti te adoramos siempre: eres Hijo de Dios.

Con tu cuerpo ensangrentado efectos de tu Pasión, vas pasando por las calles en silencio y con fervor, en silencio y con fervor.

³⁹*Tus brazos llevas abiertos repartiendo tu perdón, abrazando al mundo en-*

tero junto a tu gran corazón. Te rogamos que los hombres escuchen tu voz Señor, y encuentren en tu palabra la vida y la salvación.

Tus hijas hoy te cantamos este canto de pasión, con lágrimas en los ojos y amor en el corazón y amor en el corazón.

En el año 1997 tras un estudio concienzudo de parte de la comunidad la estrenamos encaramadas en el mirador del Noviciado. Allí subió contenta y expectante la comunidad para aportar nuestro grano de arena a la procesión del Señor de Granada⁴⁰. Pararon el único Paso ante el aljibe de las Tomasas, resultó sobrecogedor: *Los trinos de los mirlos enmudecieron. Cinco minutos de silencio contenido, mientras la comunidad cantaba, que supieron a cielo. Desde nuestro mirador elevado, por delante en la calle divisamos un balate⁴¹ donde*

38. Año de fundación 1636.

39. Esta estrofa es a dos voces, en dúo

40. Así lo narro la cronista de la comunidad

41. Un borde en el que se pueden sentar.



un grupo de devotos, se sorprendió ante la estampa⁴². Unos vecinos de enfrente, al año siguiente tomaron buena nota y colocaron en el poyete de sus ventanas las consabidas velas rojas, nos dio alegría que hubiera cundido el ejemplo. Alfinal de la comitiva se oyó un rastrear de cadenas junto al movimiento en procesión.

A modo de anécdota, traemos a un ejemplo: del dialogo que se entablo entre un joven profesor y sus alumnos. Este les decía antes de ascender al turístico mirador de san Nicolás⁴³, nos encontramos en el convento de las Tomasas, uno de los parajes más pintorescos de Granada, y aquí yo os invito a acudir al tramo final de la procesión del Cristo del Silencio, a las cinco de la madrugada, para escuchar un canto hecho oración. Los muchachos protestaron por lo intempestivo de la hora, él les replicaba al menos una vez en la vida, y os aseguro que no os arrepentiréis.

Las complicidades con el Cristo de la Misericordia se prolongo durante 11 años, exceptuando los Jueves Santos, en los que la cofradía, precavida por la amenaza de lluvia, no hacia la salida procesional.

El 24 de noviembre de 2008 la junta de gobierno de la Hermandad nos pidió si se podía refugiar en el convento, ya que en el templo de San Nicolás se iban acometer unas obras necesarias de restauración. Se iniciaron en el año 2016 Y se cuenta que las obras estarán terminadas para el año 2018. La cofradía vino a por él para

celebrarle los cultos previos de la Semana Santa de 2009. Retornó el 7 de junio de ese mismo año, se colocó de pie en la capilla monacal. Entre el coro de la comunidad y la puerta de entrada. De nuevo el 10 de marzo de 2010 se lo llevó la cofradía definitivamente, para los Cultos y un nuevo cambio de sede, a la parroquia vecina de Nuestro Salvador, también en el Albaycín.

CONCLUSIÓN

Hay todo tipo de comentario sobre las cofradías. A favor y en contra. La iglesia las favorece dentro del marco de la Religiosidad popular, como una forma de acercarse al pueblo de Dios. Hay que cultivarlas y trabajar en plan de formación y de ejercer la caridad, para que recobren su sentido y sean un campo de crecimiento a nivel humano y a nivel cristiano, siendo consecuentes, cada cofrade, con la fe que han recibido o recuperado.

Añadir una última consideración: No acompañen a Cristo solo en su dolor, SI-
LLO congratúlense en su Resurrección ...

Agradecer a la Cofradía del Silencio en su hermano secretario la amistad, y el habernos proporcionado bibliografía y el material fotográfico, para la presente comunicación.

42. Hace unos pocos días una señora de la ciudad de visita nos lo recordaba, lo que le sobrecogió el canto al Cristo del Silencio.

43. Lo hizo famoso el ex presidente Bill Clinton de EE. VV., que de joven paso y se quedó prendado de la puesta de sol, desde este mirador.



El glorioso Patriarca Señor San José

Eduardo-José Vilches Fernández

San José el esposo y padre solícito, el llamado “Santo del silencio”, constituye uno de los tres pilares que junto a María y a Jesús componen el modelo de familia cristiana, tanto en su aspecto interno -relaciones entre los distintos miembros que la integran- como en el externo -la familia en la sociedad-. Sin embargo, es el más inadvertido de las tres figuras de la Sagrada familia, a lo cual contribuye el hecho de no haber palabras suyas en las sagradas escrituras, o por ser incluso muy poco mencionado en el Nuevo Testamento; San José se menciona en San Mateo, San Lucas, una vez en San Juan (alguien llama a Jesús “el hijo de José”) y eso es todo; él no es mencionado en San Marcos o en el resto del Nuevo Testamento. Tan solo conocemos sus obras, sus actos de fe, amor y de protección como padre responsable del bienestar de su amadísima Esposa y de su excepcional Hijo.

Se puede afirmar que José no era padre adoptivo en un sentido jurídico estricto pues no hubo ninguna adopción, ningún negocio o convenio jurídico equivalente para ello, tan solo el “Sí” incondicional de José a la voluntad de Dios. José fue la persona que, según la tradición cristiana, Dios eligió para constituir una familia para Jesús, y en la cual José asumió el rol paterno-terrenal. José, un hombre justo, se caracterizó en sus relaciones familiares, por dar un trato de máximo respeto y apoyo a María y por servir de modelo, por voluntad de Dios, a Jesús. Son estas notas las que constituyen el aspecto fundamental de la familia cristiana vista internamente. Y nos llevan a afirmar que José es una de las figuras centrales del cristianismo, un hombre excepcional.

José fue “santo” desde antes de los desposorios, un “escogido” de Dios que desde el principio recibió la gracia de discernir los mandatos del Señor. Nos enseña la humildad y la discreción. Es el hombre que vive siempre atento, siempre velando por el bien y la seguridad de su familia. Es el hombre que también se fía de Dios en sus noches oscuras, y se pone en camino con perseverancia y fe.



Sagrada Familia

(Jesús de Nazaret. Franco Zeffirelli, 1977)



Con ocasión del inicio de su ministerio petrino en la solemnidad de San José de 2013, el papa Francisco refirió una espléndida homilía los alcances de la custodia que en la Iglesia católica se atribuye a este santo, y su papel central en la Sagrada Familia, que nos enseña a mirarla como un ejemplo vivo a seguir; de modo que los padres puedan identificarse con el espíritu fiel y activo de José, las madres con la confianza y el abandono en la providencia de María y los hijos ver en el salvador la imagen de un niño puro y santo a quien amar e imitar. En dicha homilía nos recordó que aunque el Evangelio no haya conservado ninguna palabra de San José, su presencia es «silenciosa pero fiel, constante, activa» y que él «cumplió plenamente su papel paterno en todos los aspectos». La capacidad de María para vivir de la mirada de Dios es «contagiosa». Y el primero que lo experimenta es José. «Efectivamente con María -explicó el Santo Padre- y sobre todo después, con Jesús, comienza una forma nueva de relacionarse con Dios, de acogerlo en su vida, de entrar en su proyecto de salvación, cumpliendo su voluntad».

Centrándonos en la aceptación de San José a la voluntad de Dios, todos conocemos el pasaje evangélico de la Anunciación, todos sabemos del “Sí” incondicional de María primorosamente expresado por sus labios en el Magnificat, pero poco nos paramos en pensar qué suerte de tribulaciones debieron de llevar a tan justo varón hasta alcanzar a consentir al igual que María, la voluntad de Dios. Así, el Evangelio de San Mateo 1:18-24, muestra parte del drama que vivió José de Nazaret al saber que María estaba embarazada. Iba a repudiarla, en secreto porque era justo, porque no quería que fuera apedreada según lo dispuesto en la Torá (Deuteronomio 22:20-21). La Escuela bíblica y arqueológica francesa de Jerusalén interpreta que la justicia de José consistió en no querer encubrir con su nombre a un niño cuyo padre ignoraba, pero también en que, convencido de la virtud de María, se negaba a entregarla al riguroso procedimiento de la ley de Moisés. Según el Evangelio de Mateo, el ángel del Señor le manifestó en sueños que ella concibió por obra del Espíritu Santo y que su hijo «salvaría a su pueblo de sus pecados», por lo que José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y acogió a María como esposa. (Mateo 1:20-24).

Es San José por ende un **justo varón**, que toma decisiones correctas, prudentes y templadas siguiendo la voluntad de Dios. Es el **amante virginal de María**. Es un **hombre trabajador**, de esfuerzo humilde y silencioso. Es un **hombre espiritual en las decisiones cotidianas**, todas las acciones que emprende San José en los Evangelios tienen que ver con haber considerado primero el consejo de Dios. Es en definitiva, **el mayor custodio de los grandes tesoros de Dios: Jesús y María**.



Fueron los padres de la Iglesia, los primeros en retomar el tema de José de Nazaret. San Ireneo de Lyon señaló que José, al igual que cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la María es figura y modelo. A éste se sumó San Efrén de Siria con un sermón laudatorio, San Juan Crisóstomo, San Jerónimo de Estridón, y Agustín de Hipona, quien apuntó de forma taxativa refiriéndose a José y a María:



“Lo que el Espíritu Santo ha obrado, lo ha obrado para los dos. Justo es el hombre, justa es la mujer. El Espíritu Santo, apoyándose en la justicia de los dos, dio un hijo a ambos”.

San Agustín, Sermones. 51, c. 20)

Son numerosísimos los autores cristianos, varios de ellos doctores de la Iglesia, que se refirieron a lo largo de la historia a José de Nazaret, por ejemplo, San Beda el Venerable, San Bernardo de Claraval, o Santo Tomás de Aquino en su “Suma Teológica”. También desde el comienzo de la Orden de frailes menores (Ofm), los franciscanos se interesaron en José de Nazaret como modelo único de paternidad. Distintos escritores franciscanos desde el siglo XIII al XV (San Buenaventura, beato Juan Duns Scoto, fray Pedro Juan Olivi, fray Ubertino da Casale, San Bernardino de Siena, y el beato Bernardino de Feltre) fueron sugiriendo progresivamente cómo José de Nazaret podría convertirse en un modelo de fidelidad, de humildad, de pobreza y obediencia para los seguidores de Francisco de Asís.

Sin embargo fue Teresa de Ávila –nuestra Santa Teresa de Jesús–, quien dio a la devoción a San José el espaldarazo definitivo en el siglo XVI. Esta mística española y doctora de la Iglesia, relata su experiencia personal referida a José de Nazaret en el Libro de la Vida:

“Y tomé por abogado y señor al glorioso san José, y encomendéme mucho a él. [...] No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; a este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender que así como le fue sujeto en la tierra (que como tenía nombre de padre siendo ayo, le podía mandar), así en el Cielo hace cuanto le pide. [...] Paréceme, ha algunos años, que cada año en su día



le pido una cosa y siempre la veo cumplida. Si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío. [...] Sólo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción. En especial personas de oración siempre le habían de ser aficionadas, que no sé cómo se puede pensar en la Reina de los Ángeles, en el tiempo que tanto pasó con el Niño Jesús, que no den gracias a san José por lo bien que les ayudó en ello. Quien no hallare maestro que le enseñe oración, tome este glorioso santo por maestro, y no errará en el camino”.

(Teresa de Ávila, Libro de la Vida, cap. 6, nn. 6-8.)

EL 15 de agosto de 1889, el papa León XIII promulga la carta encíclica “Quamquam Pluries” sobre el Rosario y el patrocinio de San José. En su centenario, el 15 de agosto de 1989, San Juan Pablo II le dedicó la exhortación apostólica “Redemptoris Custos”. Esta exhortación apostólica reconoce en San José el modelo de Varón Justo y de Esposo, que tiene en el Trabajo la expresión cotidiana del amor a su familia y del Amor de Dios, le reconoce ser el primado de la vida interior y patrono de la Iglesia de nuestro tiempo, siendo “el verdadero depositario del Misterio de Dios”:

“Precisamente José de Nazaret «participó» en este misterio como ninguna otra persona, a excepción de María, la Madre del Verbo Encarnado. El participó en este misterio junto con ella, comprometido en la realidad del mismo hecho salvífico, siendo depositario del mismo amor, por cuyo poder el eterno Padre «nos predestinó a la adopción de hijos suyos por Jesucristo» (Ef 1, 5).”

Así mismo y fechada el 19 de marzo de 2016, nada al azar o fruto de la casualidad, hace su aparición la exhortación apostólica del Papa Francisco, “Amoris Laetitia” (La Alegría del Amor), en la que se trazan las grandes líneas sobre la pastoral familiar.

San José fue declarado **patrono de la familia** y es considerado por antonomasia el **patrono de la buena muerte y de las Ánimas Benditas**, -razón por la cual es asimismo titular de la mayor parte de nuestros camposantos y de las ya casi desaparecidas hermandades de ánimas-, al atribuírsele el haber muerto en brazos de Jesús y de María. El papa Pío IX lo proclamó en 1870 **patrono de la Iglesia universal**. Debido a su trabajo de carpintero es considerado patrono del trabajo, especialmente de los obreros, por dictamen de Pío XII en 1955, que quiso darle connotación cristiana a la efeméride del Día internacional de los trabajadores. También es patrono del seminario y de los seminaristas, pues fue el primer “rector” de un seminario, debido a que tuvo bajo su responsabi-

lidad la formación humana, religiosa, laboral y espiritual de Jesús. La Iglesia católica lo ha declarado también **protector contra la duda** y el papa Benedicto XV lo declaró además **patrono contra el comunismo y la relajación moral**. La Acción Católica de Argentina lo considera su patrono, y ha sido proclamado patrono de las Américas, China, Canadá, Corea, México, Austria, Bélgica, Bohemia, Croacia, Perú, Vietnam.

Así, no sólo es el Santo Patriarca principal intercesor de la Iglesia ante Cristo y su Madre y modelo de castidad, sino que, por haber estado asistido por Ellos en el momento de su muerte, es venerado San José como Sagrado Protector de la Buena Muerte

Su devoción y patronazgos son de amplio seguimiento en España, vinculándose un vasto fervor popular que resurgió con fuerza en el siglo XIX y aún pervive no solo en numerosísimas parroquiales –como es el caso peculiar de nuestra albaicinería sede canónica–, sino en también en localidades, barrios, colegios, hermandades y cofradías, cooperativas, asociaciones corporativas o gremiales, etc. Muestra de ello, la Iglesia siguiendo una antigua costumbre, prepara la fiesta de San José, el día 19 de marzo, dedicando al Santo Patriarca los siete domingos anteriores a esa fiesta en recuerdo de los principales “*gozos y dolores*” de la vida de San José. En concreto, fue el Papa Gregorio XVI el 22 de enero de 1836, quien fomentó la devoción de “*Los Siete Domingos de San José*”, concediéndole muchas indulgencias; pero S.S. Pío IX, en 1847, les dio actualidad perenne con su deseo de acudir a San José, para aliviar la entonces aflictiva situación de la Iglesia universal.

Dolores y gozos de San José

Primer dolor: Estando desposada su madre María con José, antes de vir juntos se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo (Mt 1,18).

Primer gozo: El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús (Mt 1, 20-21).

Segundo dolor: Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron (Jn 1,11).

Segundo gozo: Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño reclinado en el pesebre (Lc 2,16).

Tercer dolor: Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús,





como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido en el seno materno (Lc 2,21).

Tercer gozo: Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt 1, 21).

Cuarto dolor: Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Mira, éste ha sido puesto como signo de contradicción para que se descubran los pensamientos de muchos corazones (Lc 2, 34-35).

Cuarto gozo: Porque han visto mis ojos tu salvación, la que preparaste ante todos los pueblos; luz para iluminar a las naciones (Lc 2, 30-31).

Quinto dolor: El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo (Mt 2,13).

Quinto gozo: Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dice el Señor por el profeta: "De Egipto llamé a mi hijo" (Mt 2,15).

Sexto dolor: El se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá (Mt 2, 21-22).

Sexto gozo: Y fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por los profetas: será llamado Nazareno (Mt 2,23).

Séptimo dolor: Le estuvieron buscando entre los parientes y conocidos, y al no hallarle, volvieron a Jerusalén en su busca (Lc 2, 44-45).

Séptimo gozo: Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas (Lc 2,46).

Y es en ésta devoción al Santo Patriarca que en Granada y desde el preciso instante en que los Reyes Católicos promulgaron la bula de erección de templos parroquiales para la entonces nueva Archidiócesis de Granada en 1501, en que la ciudad de la Alhambra contó con la instauración de la devoción a San José en pleno corazón de la Alcazaba Cadima, sobre la que había sido la Mezquita de los Morabitos, una de las más importantes de la extinta Granada islámica. Poco más de una centuria más tarde, en 1628, nuestra sede canónica asistía a la fundación en ella de una hermandad de ánimas que se acogía, como no podía ser de otro modo, a la titularidad y protección del Señor San José, con la finalidad de promover los actos de oración por los difuntos, así como la recaudación de limosnas para ayudar a sufragar los sepelios de la feligresía. Será en el año 1987 cuando esta antiquísima corporación devota y la Cofradía del Cristo de la Misericordia se constituyan como



*Hornacina sobre portada
(Iglesia parroquial de San José,
Granada)*



*San José con el Niño
(Torcuato Ruiz del Peral)*

una sola, de modo que el glorioso Patriarca pasa a ser reconocido y venerado como tercer titular por los cofrades granadinos del Silencio.

Pese a que la parroquial de San José cuenta con otra talla del Santo Patriarca -obra ejecutada por Felipe González en 1799- y que fue cotitular de la desaparecida Hermandad de la Sacra Familia, no es sino la que preside la Capilla Mayor aquella a la que se acogen las plegarias de su hermandad y feligresía. Se trata de una extraordinaria talla en madera policromada, que don Manuel Gómez Moreno calificaba de “muy preciada”, realizada hacia la década de los 60 del siglo XVIII por Torcuato Ruiz del Peral (1708-1773), dentro de los proyectos que circundaban la construcción de un nuevo retablo para el presbiterio. Con ella, su autor, como fiel continuador de la obra de los Mora, conduce a la iconografía josefina hacia su consolidación dentro de un naturalismo paternalista difícilmente superable. De este modo, San José deja de presentarse como un mero portador y custodio de Cristo Niño ante su pueblo, antes bien como un tierno padre que interactúa con el Hijo, compartiendo con Él un profundo diálogo de miradas. José toma de su mano a Jesús niño en una escena cotidiana y doméstica que con gran lección de paternalismo presentan a José como guía y referente de su hijo, vocación protectora de lo que, siendo lo más importante, aún es ciertamente frágil, lo que conmueve a nuestra Hermandad ante su tercer titular y le hace confiarle segura la protección de sus jóvenes, como que son responsables de su continuidad en el tiempo y fieles custodios de su devoción.





**Pontificia y Real Hermandad Sacramental
del Señor San José y Ánimas
y Cofradía del
Santísimo Cristo de la Misericordia
(Del Silencio)
Granada**

CONSAGRA A SU SAGRADO TITULAR

Santísimo Cristo de la Misericordia

los días 12,13,14,15 y 16 de Marzo,
comenzando a las 20:00 horas y con el siguiente orden de cultos:

- ♦ Santo Rosario
- ♦ Ejercicio del Quinario
- ♦ Santa Misa participada con predicación por:

Rvdo. Padre D. Carlos Galán Moreu
Misionero del Santísimo Redentor
y Hermano de esta Cofradía

El sábado 16 de Marzo,
El Coro Tomás Luís de Victoria solemniza la Eucaristía.

Aplicándose los cultos en sufragio de todos los Cofrades fallecidos.
Rogamos a los Hermanos y fieles su participación en estos Cultos.

Noviembre



Cuando ha habido un acontecimiento importante, las actas de las diferentes reuniones las han recogido en Anexo, muestra de ello es la siguiente Acta de la reunión de la Junta de Gobierno, celebrada con carácter ordinario el día 10 de diciembre de 2018.

ANEXO

Noviembre ha sido un mes con muchas actividades y acontecimientos, que dada su trascendencia son merecedores de esta pequeña memoria.

Celebramos la Eucaristía del primer sábado, la Vigilia de Adoración Nocturna y el Acto Sacramental con las demás Hermandades Sacramentales de Granada. Todos estos actos tuvieron lugar en San José, donde hay alguien que siempre nos recibe con los brazos abiertos cuando vamos y que nos echa de menos y mucho cuando no lo hacemos.

Además, el día 18 se celebró en el Hogar el Pilar una convivencia, la segunda que hemos celebrado en este emblemático lugar del Albaicín (la primera fue en 2005). El



El cristo de la Misericordia en Triana

programa se compuso de Eucaristía, predicada por D. Manuel Cociña y almuerzo.

El encargado de hacer el arroz fue nuestro hermano sacerdote José Antonio Villena. En dicha convivencia, en la que participamos entre chicos y grandes 50 personas, se recaudó un significativo importe para Caridad y otro específico para la confección del nuevo Guion Sacramental.

Los días 24 y 25 de noviembre, la Hermandad desplazó a 40 personas a Sevilla para participar en el Jubileo extraordinario que

le fue concedido a la Hermandad de la Esperanza de Triana por su sexto centenario. No es la primera vez que la Hermandad participa en un evento de estas características, así lo hicimos en 1996 y 2000/1 en torno a San Juan de Dios, en 2003, Peregrinando a Santiago de Compostela, en 2004, haciendo lo propio a Caravaca de la Cruz y en 2016 en el Jubileo de la Misericordia que como es conocido tuvo lugar en San José que fue nombrado templo Jubilar.

Además de participar en dicho jubileo visitamos a la Hermandad de Gran Poder y



“Nos presentaron sus hermandades tal y como son, con su historia con su particular modo de ser de cada una, un modo de ser forjado durante siglos.”

a la Hermandad, madre y maestra, de El Silencio.

En las tres fuimos acogidos muy bien, nos presentaron sus hermandades tal y como son, con su historia con su particular modo de ser de cada una, un modo de ser forjado durante siglos.

Destacar la acogida de D. Eduardo del Rey Tirado, querido amigo y colaborador de esta Hermandad, que ahora, siendo Hermano Mayor de El Silencio de Sevilla, nos ha mostrado una vez más el afecto que nos profesa y la devoción que mantiene con nuestro Cristo. Mucho tenemos que agradecerle a este ejemplar cofrade sevillano.

El día de la Peregrinación, pusimos el crucifijo que hay en la Sala de Juntas de la Casa de Hermandad en la mesa del altar de la Capilla de los Marineros, tanto gustó que pretendían que se quedara allí. Tranquilos, está en su sitio. El sacerdote dio la homilía a su lado y cuando se lo mostramos lo besó.

La verdad es que parecía que siempre había estado allí.

La vuelta de Sevilla fue muy triste, conocimos que el estado de salud de Juan An-

tonio González Sánchez, quien fuera Hermano Mayor de todos y amigo de muchos, empeoraba de manera notable. Tanto que el lunes llegaba a la Casa del Padre. Hemos sentido mucho su pérdida, quien escribe, ha sido compañero de trabajo suyo, hemos montado belenes (ponía las bombillas como nadie), hemos jugado al fútbol con los niños, hemos hechos excursiones, hemos visitado capillas de otras hermandades, hemos compartido responsabilidades en la Junta de Gobierno, y sobre todo hemos compartido la amistad. Era una buena persona y un buen amigo, que desde hace mucho olvidó que hubo quien no lo trató bien. Juan Antonio ya está junto a nuestro Cristo y desde allí vela por nosotros.

Pese a la tristeza de la muerte de nuestro anterior Hermano Mayor, el último acontecimiento importante es saber que Álvaro Luis Barea Piñar, será el pregonero de la Semana Santa de Granada de 2019, 25 años después de que lo hiciera su padre, nuestro hermano José Luis Barea Ferrer, si la memoria no me falla es la primera vez en Granada que un padre y un hijo ejercen el difícil trabajo de pregonar la Semana Santa de todos. Estoy seguro que al igual que José Luis en 1994, Álvaro en 2019 dará un magnífico pregón, todos sabemos quién le va a ayudar.





95 años

Estamos de aniversario, noventa y cinco años, a través del recorrido fotográfico que os presentamos, pasamos fotográficamente del mes de abril de 1924 (la foto más antigua de la Hermandad que conservamos) a una del mes de marzo de 2019, de este año, que recoge el altar del Quinario, siendo igualmente histórico que haya sido predicado, por nuestro hermano C G M, en el tiempo, cofrade antes que sacerdote, esto, que un hermano siendo sacerdote predique el Quinario, pasa POR PRIMERA VEZ en noventa y cinco años.

Todas las fotos son del archivo de la Hermandad, que está a disposición de todos.

La más importante, la primera.

Está fechada el 6 de abril de 1924, quiere decir ello que esta fecha la sitúa en el segundo documento original más antiguo que conservamos de nuestra Hermandad. El más antiguo que tenemos y fechado en marzo de 1924, es un ejemplar de los Estatutos originales donado al Archivo de la Hermandad por D. José María Ortiz en el año 1999, de los gráficos es el más antiguo.

Fue donada por D. José Luís Martín Correa, hijo de nuestro hermano y fundador

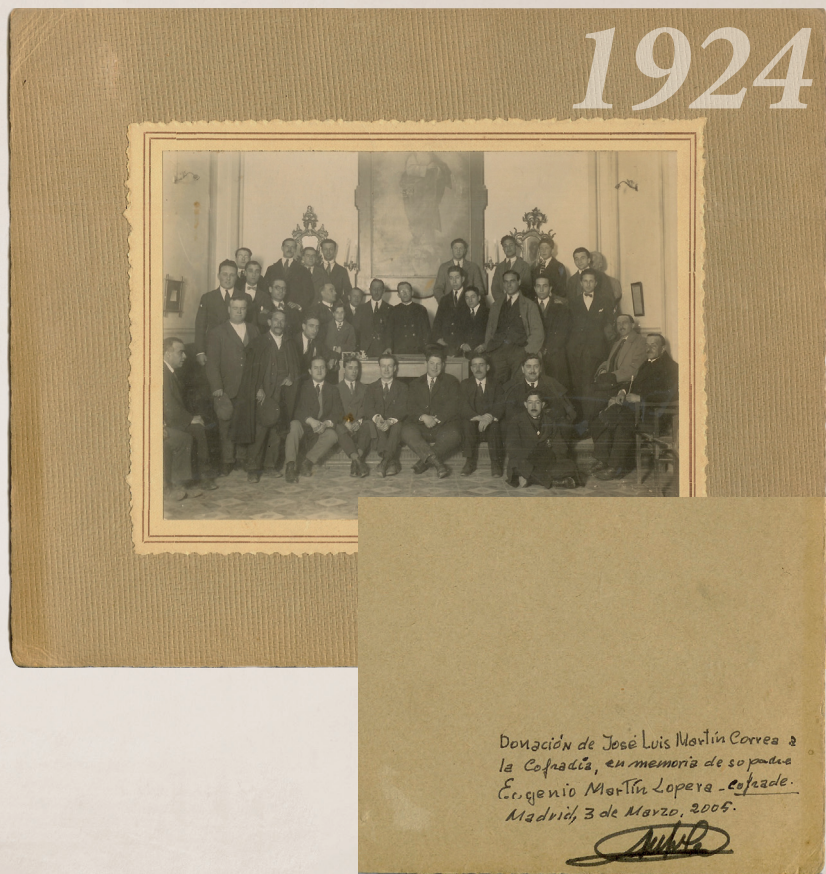
D. Eugenio Martín Lopera. D. Eugenio ostentaba el número 46 de los 81 hermanos que como fundadores reconoce la Hermandad (Escalafón de 1929 editado por la Hermandad).

Es tan valiosa por el anverso como por el reverso, pues por este lado a la izquierda, en su parte superior aparece la siguiente inscripción “Cofradía del Santo Cristo de la Misericordia a 6 de abril de 1924”, y en la diagonal opuesta la donación a la Hermandad realizada de puño y letra y firmada por D. José Luís Martín Correa, al igual que podemos suponer con total tranquilidad que la inscripción anterior está realizada por D. Eugenio Martín Lopera, con tinta de estilográfica y con letra, por así decir, de la época.

La foto, que dato en 1935, aparece corresponderse con el periódico que la acompaña, al igual que la del Traslado del año 1946.

La del año 50 está data en esa fecha por el Archivo de la Hermandad y la del año 1969, impresionante, de los años que el Señor salió tumbado.

La de los años setenta se corresponde con una colección de postales que recoge diferentes escenas de la Cofradía.



La del año 1985, es del Sábado Santo de ese año. La lluvia impidió realizar la Estación de Penitencia y los costaleros, en ese su primer año pidieron subir al Señor en el Paso hasta San José y de allí, en las andas, llegó hasta San Nicolás, donde se instaló en octubre de 1984. Fue la primera vez que se vio al Cristo en el Paso de día. Después se le volvió a ver los Sábados Santos de 1998, 2004, 2007 y 2009, en este año en el Traslado para la Passio Granatensis, de San Pedro a la Catedral.

La de 1996, la del recordado Quinario que se celebró en San Juan de Dios, dentro de los actos conmemorativos del quinto centenario del Santo de los pobres

La foto de 2009 capta el instante anterior a que el Paso se retirara por la lluvia que cayó, cuando nos incorporábamos al cortejo de la Passio.

La última del Quinario de este año.



1935

EL TIEMPO QUE HACE

Temperatura máxima: 20°C. Mínima: 10°C. Viento: N-E. Humedad: 70%. Presión: 1013 hPa. Estado del tiempo: Parcialmente nublado. Hora: 14:30. Fecha: 10 de abril de 1935. Lugar: Madrid.

IDEAL

Gratuito, sábado 8 de abril de 1935. 512. 175.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, dentro del mes: 1.000. Fuera del mes: 1.500. Trimestre: 4.500. Semestre: 8.500. Anual: 16.000. Extranjero, por correo: 2.000. Trimestre: 6.000. Semestre: 11.000. Anual: 20.000. PAGO ANTECIPADO.

Sección: Tardes 1725. SÁBADO 8 DE ABRIL, 62. Abonnement: Tardes 1725 - 1515.

Se cree en un acercamiento entre el jefe de Estado y la C.E.D.A.

ALTA Y M. DE VILLAS REVELAN LAS INTENCIONES DE UNA NEGOCIACIÓN CON E. I. Y EL VORRIS

La C. N. T. quiere reintegrarse a la legalidad

Se asegura la marea en el sector público, dice P. Sánchez

Palas trece años de prisión contra los que se cometen

FRANCIA CONTRA EN LA CONFERENCIA DE SUZUKA

GRANADA: Una gran multitud se congrega en la plaza de San Pedro para celebrar la victoria de la República en las elecciones de ayer. Los republicanos han ganado en todas las provincias, excepto en las de Navarra y Vizcaya, donde los nacionalistas han triunfado. La victoria de la República es una gran noticia para el pueblo español, que ha estado sufriendo durante mucho tiempo la tiranía de los nacionalistas. La victoria de la República es una gran noticia para el pueblo español, que ha estado sufriendo durante mucho tiempo la tiranía de los nacionalistas.

Madrid, 8 de abril. (Prensa.) - El jefe de Estado, Sr. Alcalá Zamborini, y el Sr. de Villasis, jefe de la C.E.D.A., se han reunido en la mañana de hoy para discutir los puntos de vista de cada uno de ellos sobre la situación actual del país. Se cree que esta reunión ha sido muy fructífera y que se está trabajando para un acercamiento entre las dos fuerzas políticas. El Sr. de Villasis ha expresado su deseo de que se logre una reconciliación entre la C.E.D.A. y la C.N.T., lo que permitiría la reintegración de esta última en la legalidad. El Sr. Alcalá Zamborini ha respondido que está dispuesto a facilitar cualquier medida que conduzca a la paz y a la estabilidad del país.

En el sector público, se asegura la marea, dice P. Sánchez. El Sr. Sánchez, jefe de la C.N.T., ha afirmado que su partido está dispuesto a colaborar con el gobierno para mejorar la situación del sector público. Ha prometido que la C.N.T. trabajará para reducir los gastos y aumentar la eficiencia de la administración pública. Esta declaración ha sido bien recibida por el gobierno, que espera que la C.N.T. cumpla con sus compromisos.

Palas trece años de prisión contra los que se cometen. El Sr. Sánchez ha anunciado que su partido va a presentar una moción en el Congreso para que se establezca una pena de prisión de trece años para los que se cometen delitos de corrupción. Esta medida es necesaria, según afirma, para disuadir a los funcionarios públicos de cometer actos de malversación de fondos.

FRANCIA CONTRA EN LA CONFERENCIA DE SUZUKA. El gobierno francés ha expresado su oposición a la participación de Francia en la conferencia de Suzuki, que se celebrará en Tokio. El Sr. Laval, jefe del gobierno francés, ha afirmado que Francia no puede aceptar la conferencia porque esta última no garantiza la independencia y la soberanía de los países de la zona. Francia, según afirma, solo participará en la conferencia si se asegura que los intereses de los países de la zona serán protegidos.

GRANADA: Una gran multitud se congrega en la plaza de San Pedro para celebrar la victoria de la República en las elecciones de ayer. Los republicanos han ganado en todas las provincias, excepto en las de Navarra y Vizcaya, donde los nacionalistas han triunfado. La victoria de la República es una gran noticia para el pueblo español, que ha estado sufriendo durante mucho tiempo la tiranía de los nacionalistas. La victoria de la República es una gran noticia para el pueblo español, que ha estado sufriendo durante mucho tiempo la tiranía de los nacionalistas.

EL CRISTO DE LA MISERICORDIA

En la Santa Iglesia Metropolitana de Madrid, el cardenal arzobispo se celebró un solemne culto en honor del Cristo de la Misericordia. En dicho culto participó el Sr. D. Juan Benigno López Compañero, Obispo de la Diócesis de Madrid. (Foto: Prensa-Noticias)





1970



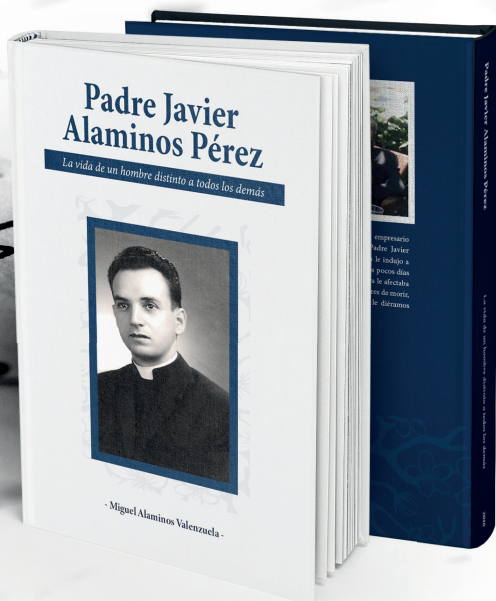


1996



2009





Un libro

Miguel Alaminos Valenzuela, ha puesto negro sobre blanco la biografía, que así misma se titula Padre Javier Alaminos Pérez. La vida de un hombre distinto a todos los demás.

En sus 83 páginas desgana detalles de la vida del padre Javier, que llegó a nosotros en diciembre de 2001, y con nosotros estuvo hasta el año 2016, fecha en la que nos dejó, no porque quisiera, y motivos seguramente le habríamos dado, sino porque se fue con alguien que era su único dueño, a Dios lo que es de Dios.

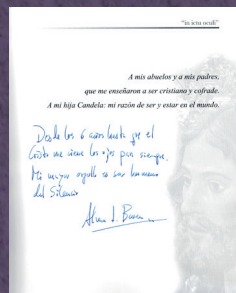
La familia ha cedido el texto a nuestra Hermandad, y se ha promovido con la Hermandad de la Aurora una pequeña edición, los beneficios obtenidos se destinarán a un proyecto social que se procurará sea de los que agradaban al Padre Javier.

Creemos que una manera de perpetuar la memoria de un hombre, de un Sacerdote, que pese a sus regañadas nos quería muchísimo, tanto al colectivo como a cada uno de nosotros.



El pregón de Alvarito Barea

José Cecilio Cabello Velasco



Veinticinco años después de que el primer Barea, D. José Luis, pregonara con magistral hermosura nuestra Semana Santa granadina, e inaugurara entonces un nuevo estilo poco usado aún por estos lares, el segundo de ellos, al que no le voy a poner delante el Don, no porque no lo merezca, sino porque la afectuosa amistad que nos une y su juventud madura de algún modo me invitan a soslayarlo.

Eran conocidas sobradamente la capacidad comunicativa de sus conocimientos, sus dotes para transmitir emociones y su fino sentido del humor no exento de su mijitilla de ironía. Por eso era algo que se veía venir. Y le llegó la designación y

el nombramiento de Pregonero Oficial en el momento oportuno y yo diría que culminante. Fuimos muchos los que nos alegramos de ello. Y Alvarito se fue creciendo, aunque no lo necesitaba, ante las muestras de afecto y apoyo bien ganados.

Llegado el primer domingo de Cuaresma, tras el atril del escenario del teatro Municipal Ysabel la Católica, comenzó a pasar los folios donde lo por él escrito, para siempre se quedó. Y declamando lo que en ellos habían vertido su corazón cofrade llenico de íntimos sentimientos, su mágica caja de recuerdos y pensamientos atesorados durante toda su vida, y el botecillo de las esencias poéticas. Y



con su voz, sus decires y maneras, compartió unos y otros en justa medida para deleite de los expectantes oyentes.

Punto y aparte merece el párrafo dedicado a nuestro sagrado titular. Todo un repaso, una reflexión, y una experiencia de y sobre su vida en el seno de la Cofradía, y de su relación personal con el Señor del Silencio. Hasta que llegó el momento en que, con lirismo casi místico, se dirige al Cristo de la Misericordia recitando un conmovedor poema de seis estrofas, en el que entremezcla versos del soneto «No

me mueve, mi Dios, para quererte», atribuido a San Juan de Ávila, con otros de su propia inspiración.

¡Gracias, Álvaro, por habernos llevado a la emoción pregonado tu Semana Santa, tan enriquecedora, y hacerla nuestra para siempre!

No perdamos la esperanza de que, quizás dentro de otros cinco lustros, su preciosa y entusiasta hija Candela sea la tercera Barea en tener el alto honor de Pregonar la Semana Santa de Granada. Casta y maestros no le han de faltar.



Un pregón con mayúsculas

José Cecilio Cabello Velasco

El titular de prensa no pudo ser más certero: “Pregón de Puerta Grande”. El teatro Isabel la Católica se puso literalmente boca abajo cuando Álvaro Barea pronunció el “¡he dicho!” y el público totalmente entregado prolongó durante varios minutos un merecidísimo aplauso mientras se guardaban discretamente los pañuelos que enjugaron las lágrimas que habían sido derramadas en un Pregón tan lleno de sentimiento, como de verdad, de fe y de vivencia cofrade en el más amplio sentido del término. Se acababa de pronunciar un Pregón con mayúsculas.

En esta Hermandad, de la que Álvaro Luis Barea Piñar es orgulloso hermano “de sangre”, no por flagelante como en pasados siglos, sino porque en sus venas le corre teñida del negro luto de madrugada de Misericordia por la Carrera del Darro y su corazón late con el ronco y cadencioso ritmo del tambor que rompe el silencio de la oscura noche y sus ojos brillan como la luna de Nissan. Álvaro sí es verdad que “no es de la Concha”. Pues bien, ni en esta Hermandad ni en todo el mundo cofrade granadino creo que sea necesario dar a conocer las facultades del Pregonero para ponerse ante los folios blancos y plasmar en ellos los más

profundos sentimientos y las mayores verdades, las más íntimas y profundas emociones y hacerlo de una forma tan bella, tan elocuente y contundentemente hermosa como lo ha hecho en su Pregón. La puesta en escena de impecable presentación, la perfecta oratoria interpretativa de un Pregón en el que nuestro protagonista se encontró agusto, se gustó y se le vio disfrutar del texto, de la situación y de un público entregado, como no podía ser de otra manera, ante requiebros piropos, loas, vivencias y chascarrillos que glosaron de forma magistral la grandeza del ser cofrade y de nuestra Semana Santa. Una prosa bellísima y suelta que daba paso a unos versos de métrica perfecta pero a la vez natural, lejos de las habituales rimas forzadas y predecibles tan comunes en el género.

Desde el pasado noviembre, fueron muchas las ocasiones en las que se me preguntó sobre la designación del Pregonero y las expectativas que tenía ante el Pregón de Álvaro, y tras la lectura del mismo, sobre mi parecer y opinión. Esta es una de ellas... Mi respuesta siempre ha sido la misma: “nos espera un Pregonazo con mayúsculas”. Así ha sido, no equivocó el augurio, ciertamente jugaba a ca-



ballo ganador. Un Pregón a la altura de las expectativas y del que baste decir que no se ha escuchado ni una sola crítica negativa, que en nuestro mundo cofrade ya es mucho, muchísimo.

Es cierto que no puedo ni quiero ser objetivo con la figura del Pregonero y su obra. Los años de amistad, las muchas vivencias cofrades compartidas, el mucho aprecio y afecto que profeso a “Alvarito Barea”, y nuestra común condición de hermanos de negro y esparto –de Lunes Santo- padrino y ahijado en el Santo Crucifijo, no me lo permiten y me hacen ser un incondicional de su prosa, de su verso, de su persona, de sus formas y maneras, de sus afectos, sus ocurrencias, sus guasas y sus tics. Pero, aún sin todos esos aditamentos afectivos que pudieran distorsionar mi criterio, estoy plenamente seguro de que mi opinión, mi crítica del Pregón de Granada de este año 2019

seguro que sería exactamente la misma: Alvarito nos ha regalado un Pregón de antología, de “babita caída” como él mismo lo definiría. ¡Un Pregonazo con mayúsculas!

Termino con una anécdota al respecto: Al día siguiente del Pregón de Álvaro, las casualidades hicieron que presenciará como se retiraba a dependencias municipales el tradicional atril del Pregón. Aproveché el momento para hacer una foto a la preciosa pieza de forja y enviársela al Pregonero por whatsapp con el siguiente texto: “Lo que hiciste ayer ha transformado este artístico atril en el cadalso del pregonero del próximo año”. Espero que quede sobre su conciencia y que el Santísimo Cristo de la Misericordia sepa perdonar a mi querido hermano Álvaro lo que ha hecho con quien haya de sucederle ante el atril.

Se nos van

Luis Fernando

De todas las colaboraciones que he suscrito para este Boletín, quizás esta sea la que más trabajo me va a costar, pues casi nunca se las he dedicado a nadie en particular, y esta como vais a ver tiene sus desti-

“ Y al hermano que está con nosotros, lo cuidamos?, es lo primero? Y también, cómo no, el hermano cuida y respeta a la Hermandad?, es lo primero?

natarios antes de ser escrita.

Sabemos que en la Hermandad se da mucha importancia, muchísima, a los hermanos fallecidos, de hecho la eucaristía mensual a ellos se dedica, al igual que el día importante del Quinario, actos de culto realizados siempre en honor de nuestro Cristo.

Esto ha sido así desde que yo ingresé, y me consta que ha sido así desde siempre, espero que esta actuación que nos distingue no desaparezca pues nos acompaña desde nuestra fundación o casi.

Este año, los otros también (¿cuántos se nos han ido?), se nos han ido tres personas, que al igual que otros muchos, han dedicado una parte muy importante de su vida a la Hermandad. De ellas quiero dedicar estas líneas especialmente a dos, lo imagináis, uno de ellos fue nuestro Hermano Mayor, el otro marchó con el Padre cuando ejercía el cargo de Mayordomo Mayor. Por sus obras les conoceréis, y en este caso han sido muchas las obras que estos dos hermanos han dejado para beneficio de todos, muchos las recordamos y perdurarán para siempre. Del otro hermano fallecido al que también conocí, Antonio, he de decir algo tan escueto como grande: al igual que los otros dos también estuvo bajo el amparo de los brazos de nuestro Cristo hasta su último día, Dios le bendiga también. A aquellos dos los inscribí en el Libro de Cofrades, de los tres tendré que reportar su baja en el mismo libro, eso tiene el ejercicio de la secretaría.

Recordar al hermano que se ha ido, ayudar a sus familiares a superar los momentos de dolor que su marcha deja, es una obligación, sin duda, y



en este punto, entonando todos los mea culpa que pudieran ser pertinentes, cabe preguntarse: Y al hermano que está con nosotros, lo cuidamos?, es lo primero? Y también, cómo no, el hermano cuida y respeta a la Hermandad?, es lo primero?

Este último tema es muy complicado y no era intención mía crear en este espacio de recuerdo el más mínimo debate, así que lo dejamos aquí. Lo que sí puedo afirmar con toda la rotundidad con que sea posible, es que estos hermanos a los que me vengo especialmente refiriendo, se han entregado a la Hermandad y en esa entrega han atendido a los hermanos de ma-

nera correcta, más que correcta, incluso cuando ellos no recibían igual trato.

Los otros días se dejó en recuerdo permanente de Juanvi, en la Casa de Hermandad, el cariño de sus hermanos hecho decisión, cerámica y madera. Falta hacer lo mismo con la fotografía de Juan Antonio en la Sala de Juntas, para que entre todos nuestros Hermanos Mayores ocupe su sitio, el que él se ganó.

A los dos especialmente, os digo, que os voy a echar de menos, ya os echo de menos.



Un viejo costalero

Martín Gómez Pelsmaeker

Cuando a un costalero su Capataz le da una orden, hay que hacerlo. Y aquí estoy... intentado explicar que siento al ser costalero, o lo que es más difícil aún, ser costalero del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Ser Costalero del Santísimo Cristo de la Misericordia para este mayor y humilde hermano que está escribiendo estas líneas, es el más puro, noble y sincero SENTIMIENTO.

No hay palabras para explicar que se siente cuando uno está debajo del paso con nuestro Señor de la Misericordia en lo alto. Se conjuga mi comunión personal de espiritualidad, comunicación, esfuerzo y religiosidad, en una noche al año en el que, de la forma más pura se manifiesta en mi la FE y el amor a la vida. Un conjunto de sentimientos donde se aglutina tu vida, tu familia, tus metas, tus amigos... No hay nada más que FE.

Empecé en esto ya entrado en años, ante la duda que siempre se me había presentado, ante si ser o no capaz de estar debajo del paso, ante si sería capaz, ya no solo de hacer el esfuerzo, sino de tener la fuerza y la fe para hacerlo. Hoy día, todas mis dudas están más que contestadas. El Señor te las da.

Un día, después de ver a mi hermano, bastante mayor que yo, debajo del paso, dejé a un lado los "miedos" que me rondaban, y la calidad humana de los que allí estaban, me lanzaron con los ojos cerrados y el corazón lleno de ilusión a presentarme a la igualá.

Entré en este mundo, en este maravilloso mundo, rodeado de una espectacular cuadrilla, dónde encontré valores que hoy en día muchos parecen olvidar, donde encontré no solo compañeros, sino amigos para toda la vida, un mundo en el que no hay diferencia de edad, de saber, o de gobierno. Compañeros de cuadrilla que son compañeros de vida, con un mismo fin: sentir a nuestro Señor de la Misericordia en la noche de Jueves Santo. Gracias mis "Sanedrines".


Semana Santa 2018

Puedo decir con orgullo que he vivido año a año grandes y hermosos momentos, desde la primera vez a hombros por esas calles del Albaicín, ese Carril de las Tomasas, ese empedrao, después de la cuesta de Chapiz, y como no, esas cuñas de chocolate en la Sacristía que sabían a pecaditos de cielo y que solo sabemos aquellos que lo hemos vivido.....

Luego el gran cambio a costal, “modernura” para algunos, y que alivio para los que, como yo, en los que la forma física no era del todo envidiable, nos sirvió para poder aguantar unos años más.

Echando la vista atrás, con el corazón en la mano puedo decir que han pasado muchos años, muchos capataces, muchos compañeros, que por diferentes motivos han ido saliendo o de forma voluntaria o por la llamada de nuestro Cristo, pero que siempre estarán en mí.

Capataz, aquí tienes unas pequeñas líneas de este sentimiento, que se lleva tan profundo y tan fuerte, y que cuesta tanto expresar. Solo pido a nuestro Santísimo Cristo de la Misericordia, que me de fuerza un año más para comulgar con él en la noche del Jueves Santo. Ahí quedo. A mandar.



Estandarte Sacramental para la Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (del Silencio).

Álvaro Abril Vela, cuaresma de 2019.

*Diseño y ejecución plástica del taller de Álvaro Abril Vela,
noviembre de 2018.*

• Prefacio argumental:

La presente pieza es una exaltación a la Eucaristía, eje central de nuestra devoción, predicamento primero de la fe histórica granadina y Primer Titular de esta Hermandad. Para ello, concebimos una obra que desarrolle un lenguaje, un estilo y una decoración que recuerde el momento de máximo esplendor de los cultos latréuticos y sacramentales en esta ciudad y que casen con toda la espiritualidad que desde entonces, mantienen vivos los granadinos y en especial, la Hermandad del Silencio de esta ciudad. Además, la pieza recupera recursos vetustos y propios ya perdidos y que con la misma, vuelven al panorama patrimonial, por lo que no sólo cumplimos con la demanda de ejecutar un Guión o Estandarte de mérito artístico, sino también devolvemos al escenario procesional un lenguaje de hondo predicamento granadino.

• Lenguaje artístico:

Se desarrolla un estilo que sepa combinar la modalidad “al romano” con la de “imagería”, presentando gran diversidad y finura de grutescos junto a una iconografía manierista de teatrales posturas. Si entendemos el Manierismo como una tendencia, esta pieza ha sido concebida en un periodo histórico fundamental para Granada, como una reacción a los

principios artísticos del Renacimiento. Es por ello que su decoración es muy emblemática y sutil, llena de adornos naturalistas, cargada de una aportación creativa en el tema ornamental, que preconizando el concepto del horror vacui que casa tan bien con el gusto cofrade, se compone en base al decoro elegante y a la sutilidad y a la gracilidad.

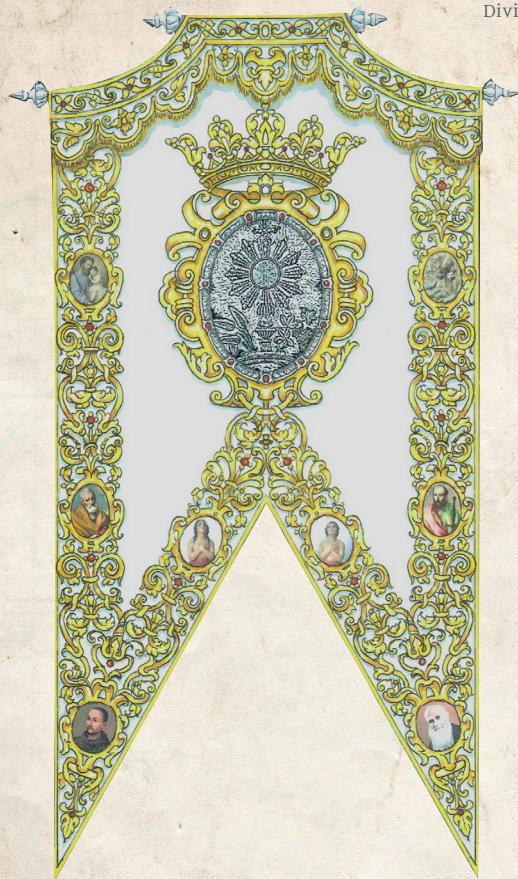
• Incorporaciones y contribución al panorama artístico cofrade:

1. La reivindicación de la obra de dos grandes artistas del panorama granadino: por un lado el maestro mayor de bordado Juan de Villalón y por otro, el fraile cartujo y pintor Juan Sánchez Cotán.
2. Recuperación del umbráculo como guiño al palio de respeto.
3. Abundante tributo al santoral granadino.

• Sintaxis estética:

En base al diseño presentado para ser bordado en oro sobre tisú de plata envejecido, de esta insignia de culto en estilo protobarroco, inspirado en bordados granadinos de finales del S. XVI y cuya ejecución seguiría las técnicas y materiales propios de esa época. Alusión e inclusión de la pintura manierista granadina.

• Rescate histórico granadino



Tomando como punto de partida el Termino rojo (1584-1591) que el maestro mayor del bordado realizó para la Catedral de Granada, se ha desarrollado todo un lenguaje basado en una decoración ornamental que busca esquematizar el modelo post-Renacentista de los ferronies y de la hojarasca empleada en la “enmarcación” de piezas.

• Descripción de recursos empleados:

Aquel mítico conjunto de siete piezas del maestro bordador Juan de Villalón por encargo del Arzobispo Juan Méndez de Salvatierra (1577-1588), parte de una ce-

nefa perimetral que recorre todo el contorno de la pieza; es una amplia guardilla que se aleja de la decoración vegetal y se articula gracias a las cartelas orladas que se distribuyen en número de ocho por todo el contorno. La ornamentación vegetal, sinuosa y delicada, es un vestigio de espirales y tallos con hojas de acanto y motivos florales propios de la transición entre el Renacimiento y el Barroco. La característica formal de este periodo son las flores cuádrupétalas distribuidas entre las figuras de hojarasca abreviada que se ofrecen abrazadas por pasadores clásicos. Esta alternancia provoca luego el uso de “hijillos”, que es el empleo de hojas secun-



darias en el tallo de la hoja de acanto. Este despliegue de recursos decorativos actúan de manera secundaria para destacar las ocho cartelas pintadas que componen todo el corpus devocional de esta Hermandad.

• Programa Iconográfico:

El patriarca San José, titular de la Sede Canónica de esta Hermandad.

San Gregorio de Elvira, primer Patrón de la ciudad y homilético de fama.

San Pedro Apóstol, por la relación parroquial y de vecindad con dicha feligresía.

San Pablo Apóstol, por la relación parroquial y de vecindad con dicha feligresía.

Benditas Ánimas del Purgatorio, titulares y con profuso arraigo parroquial.

San Juan de Dios, Santo de los Pobres, emblema de la Granada devocional.

Beato fray Leopoldo de Alpandere.

Las ocho pinturas han sido pensadas con modelos hagiográficos propios del manierismo granadino: la visualización de lo espiritual, la renuncia a las proporciones lógicas y la anulación del espacio en profundidad obligarán a que los santos en retrato de detalle y primer plano, tomen como modelo y fuente de inspiración las propias del manierismo para acoplarlas al conjunto total de la pieza. Los retratos han de seguir los postulados de fray Juan Sánchez Cotán.

En el centro de esta presea presidirá un óvalo de orfebrería con la reproducción

del histórico y legendario viril isabelino de la Custodia de la Catedral granadina rodeada de los símbolos eucarísticos propios, especialmente de la espiga y la vid. Este medallón argénteo se acopla sobre cartela bordas en oro de cueros recortados, propia del estilo que nos ocupa timbrando el conjunto la Corona real con los visos y guiños al Rey de Reyes, pero sin olvidar la histórica relación entre esta Institución y la Corona de España desde Alfonso XIII.

Al cabo, una de las grandes recuperaciones artísticas es la inclusión de un umbráculo, una guardamalleta superpuesta, que no es otra cosa que una alusión contundente al palio de respeto que acompaña al Santísimo y naciera para los cultos latréuticos, por lo que irá profusamente ornamentada. Con esta pieza sobre el medallón central, el estandarte cobra todo su sentido y se convierte en un verdadero corpus de referencias sacramentales.

Al fin, el trabajo de orfebrería o asta, toma la forma de una cruz patriarcal o de Lorena insistiendo en su concepción en subrayar su aspecto manierista, con esmaltes y pináculos, que confieren una peculiar elegancia al conjunto de la insignia, así como los remates de carácter de ferronería de sus travesaños; se convierte pues en un trabajo platero que bucea en la orfebrería más romanista.



Los tiempos que corren...

Alejandro Lindara

En estos días de cuaresma entre un sinfín de pregones, carteles y conciertos de marchas, no podemos evitar pensar de dónde venimos y es que nuestra cofradía tiene sus peculiaridades. La ostentación no es un mandamiento y sí la caridad. Dónde la vida cuaresmal se lleva en silencio, por dentro, sin hacer gala de ello, sin tener grandes estrenos cada año. Nosotros estamos orgullosos de hacerlo así. Somos muchos los jóvenes que llegamos hasta aquí, buscando una comunión real entre la vida católica y la cofrade, valoramos lo que significa una hermandad de silencio y lo que nos puede aportar.

Ver a Cristo.

Ver al Santísimo Cristo que estando muerto solo te puede mirar cuanto estás a un palmo de ÉL que su boca entreabierta dice tu nombre y te llama a seguirlo. Esa divinidad hecha talla que a tantos granainos atrae y a otros tantos los enamora. Clavado en una cruz de taracea abre los brazos para acoger a todos los que venimos a pedirle ayuda. Ese momento para recordar en el que por suerte te quedas solo ante ÉL, te quedas abrumado contemplándolo y le pides por tu familia, amigos y estudios.

El lugar de los jóvenes.

Es importante saber dejar un espacio determinado a los jóvenes dentro de los órganos de gobierno de una hermandad. Cada vez son más las que incorporan jóvenes a sus juntas, entendiendo que ellos pueden aportar ganas, ilusión y esfuerzo. No hay mejor manera que aprender desde dentro, la satisfacción de hacer lo que más nos gusta desinteresadamente y con humildad. Y tan importante es que tengamos nuestro lugar cómo que tengamos una responsabilidad y sepamos cumplir con ella. Acudir a misa mensual de cultos, a la adoración nocturna al Santísimo Sacramento y participar en la Estación de Penitencia en la madrugada del Viernes Santo son un pequeño ejemplo del compromiso que cada uno de nosotros debiéramos de tener con nuestra cofradía y que sin lugar a duda la enaltece.

Nuestros Mayores.

Quiero hacer una reflexión acerca de los mayores de la cofradía. Los mayores son los que me han enseñado que la madrugada del Viernes Santo está por encima de todo, que dejar la hermandad nunca es una opción y que el hábito negro se siente durante todo el año. Son esos los que al acabar cultos o montajes y cansado del día vas para casa y te llaman y te dicen “vente a tomarte algo”, a lo que tras dudarlo varias veces no lo piensas mas y vas con ellos. En esos ratos de convivencia, también de hace hermandad. Y son esos ratos donde surgen agradables tertulias de amigos en las que se habla de cómo iba la hermandad en años anteriores e innumerables anécdotas que sirven para meterse de lleno en la cofradía. Ellos nos ven como lo que ellos fueron algún día con nuestra edad y por eso nos guardan tanto cariño y respeto. Saben que somos el futuro de la cofradía y que no vale el desprecio a nuestras opiniones sino el entendimiento.



Él me llamó, yo le seguí

Helena Cueto Expósito .

Digamos que mucho antes de que yo conociera al señor de la Misericordia, Él ya me conocía a mí. Fue en el año 1946 cuando mi bisabuelo y mi abuelo maternos ya formaban parte de la hermandad.

Cofrade desde que nació, mi abuelo Jesús sabía lo que era ser del Silencio y sentirse de ÉL, su vida no tenía sentido sin el señor de la Misericordia que fue testigo de su matrimonio en la Iglesia de San José, y de los bautizos y comuniones de sus 6 hijos, entre ellos mi madre. Según ella, mi abuelo era

muy especial y a mi no me cabe duda y digo según ella, porque no tuve el placer de conocerlo personalmente ya que el señor lo necesitaba pronto allí arriba y con 50 años, con su hábito y su medalla como él siempre quiso se fue, pero lo que dejó aquí fue un legado de por vida.

Con tan sólo 2 meses junto a mi madre, ya visité al señor de la Misericordia y con 11 meses viví mi primera Semana Santa y mi primer Jueves Santo. Mi madre siempre recordará ese año de una



manera muy especial, se dio cuenta de que en su niña vivía la Pasión y el Sentimiento que su padre tenía por la Semana más grande del año.

Uno de mis pasatiempos preferido con tan sólo 4 años era coger el álbum de fotos de casa de mi abuela y ver todas las imágenes y recuerdos que mi abuelo tenía de la Semana Santa granadina, las que más me gustaban eran las imágenes en las que salía ÉL junto al señor de la Misericordia, en traslados, su primer besapies...y algunas de ellas me las llevaba a casa de recuerdo y aún las conservo. Mi madre cuenta que más de una vez me pilló hablándole a las fotos, ella me preguntaba que con quien hablaba y yo pizpireta le contestaba que con el abuelo y con el señor. Supongo que de alguna manera así lo sentía conmigo.

Así fui creciendo y mi pasión por la Semana Santa fue aumentando. Aunque ya pertenecía a dos hermandades, el Jueves Santo para mí era especial, ese día siempre he sentido la presencia de mi abuelo más cerca que ningún día del año y es que no me cabe duda que él todos los Jueves Santos acompaña a su hermandad en su estación de penitencia desde el palco del cielo.

Yo siempre le decía a mis padres que tenía que hacerme del Silencio, me sentía de ÉL. Mi madre me decía que ya tenía bastante con los Favores el Viernes Santo, otra de mis grandes devociones. Pero mi corazón estaba inquieto, cada Jueves Santo cuando me cruzaba con un nazareno silente vestido con su túnica negra, me sentía del Silencio sin serlo y

eso tenía que cambiar. En 2017 dije que era el último año que veía desde fuera la hermandad y así fue.

En el 2018 me presenté en la casa de hermandad y desde el minuto uno me sentí “como en casa”.

Nunca olvidaré las lágrimas de emoción de mi madre al verme llegar a casa con mi hábito, con un abrazo me dijo:”Tenías que ser tú, ÉL desde el cielo estará muy orgulloso de ti”.

Y llegó el día: Emoción, nervios, ilusión...un cúmulo de sensaciones me invadían.

Al llegar a San Pedro supe desde el primer momento que no estaba sola, que sin ninguna duda mi abuelo iba a acompañarme en mi primera estación de penitencia con ÉL.

¿La Experiencia? No se puede explicar con palabras.

Ser del Silencio es mucho más de lo que yo me imaginaba, es solemnidad, respeto, devoción, sentimiento, tradición...

De alguna manera pienso que el señor nos llama para formar parte de unas u otras hermandades. En este caso ÉL me llamo y yo sin ninguna duda lo seguí. Qué suerte la mía.

Deseando estoy de escuchar “Cristo de la Misericordia Granada te espera”, que se abran las puertas de San Pedro y que sea así pues, de nuevo, Jueves Santo; Silencio en Granada.



“Tú me mueves, Señor”

Carlos A. Galán Moreu, CSsR

Cuando nuestro hermano mayor me llamó por teléfono para invitarme en nombre de la Junta de Gobierno a predicar el Solemne Quinario en honor de nuestro sagrado titular, sentí a la vez una gran ilusión y un gran respeto.

En ese momento me vino a la mente la imagen de un chaval de 17 años subiendo las calles empedradas del bajo Albayzín. Un chaval que llevaba solo unos meses de hermano de la cofradía y que se dirigía a su primer quinario, sin saber muy bien a lo que iba y sin conocer a nadie más que al sacerdote redentorista que aquel año predicaba. Era el año 2006 y este chico llevaba unos meses sintiendo una fuerte llamada a ser sacerdote.

Trece años después, ese mismo chaval -ya con 30 años- subía las mismas calles acariciando a modo de oración su medalla en el bolsillo de la chaqueta. En esta ocasión, el sacerdote redentorista que predicaba el quinario era él mismo, pero subía a San José con los mismos nervios y con la misma ilusión.

En estas líneas me gustaría compartir con todos vosotros una pequeña síntesis del camino que hemos realizado juntos en estos cinco días. Un camino en el que hemos reflexionado y orado sobre cinco pilares fundamentales que la Iglesia nos ofrece a través de la Cuaresma: la oración, la conversión, la alegría, la limosna y el ayuno.

La Cuaresma es el camino que nos ofrece la Iglesia, como buena madre y maestra, para prepararnos a los días centrales del año litúrgico en los que celebramos el núcleo fundamental de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Generalmente se ha relacionado la Cuaresma con el desierto y muchos creen que esto ha de ser sinónimo de caras largas y compungidas. Ciertamente, la Cuaresma es un tiempo de desierto. Pero un desierto al que el Espíritu nos conduce para hablarnos al corazón y seducirnos. Y falta nos hace dejar a un lado tantas cosas que nos distraen de lo verdaderamente importante. Las prisas, los agobios, las urgencias, los problemas... muchas veces se imponen en nuestro día a día y olvidamos que somos hijos de Dios veinticuatro horas al día, no solo cuando venimos a misa o cuando llega la Semana Santa.

Y es que ser cristianos no es un dato más en nuestro DNI o en nuestro perfil de Facebook. Ser discípulos de Cristo e hijos del Padre es mucho más. Es sabernos salvados, amados y redimidos por un Dios que se ha entregado al completo por nuestra causa. Y esto no es motivo de caras largas ni de llantos. Es, más bien, motivo de una inmensa alegría.

Oración

El primer pilar sobre el que se ha de apoyar nuestra vida es la oración. La pregunta es más que pertinente. ¿Qué entende-





mos por oración? Ya Sta. Teresa de Jesús lo dejó dicho de manera preciosa: es estar a solas con quien sabemos nos ama.

Como Jesús nos recordó varias veces en su vida, orar no es sinónimo de palabrería. Igual que pasa con las relaciones humanas, el mucho hablar no es garantía de una relación de confianza. Sin embargo, el poder permanecer junto a alguien en silencio -sin que este se vuelva incómodo- requiere un grado de conocimiento mutuo y de complicidad elevado.

Algo así nos pasa con Dios. Él está en el centro mismo de nuestro ser, allí donde nos cuesta tanto llegar. Pero cuando lo conseguimos y le descubrimos habitándonos, comprendemos de golpe que siempre estuvo allí y que nos conoce mejor que nadie, mejor que nosotros mismos. Por eso sobran las palabras, basta el silencio.

Conversión

Cuanto más y mejor sea nuestra oración, más sentiremos el desajuste que existe entre nuestro amor y el suyo. Descubrimos que tenemos muchas imperfecciones y muchas aristas. Pequeñas o grandes taras que nos alejan de Aquel del que somos a imagen y semejanza.

Pero este tomar conciencia de nuestra limitación, debilidad o pecado, no nos hunde. Ese desajuste que experimentamos entre Dios y nosotros nos desvela hasta qué punto Él nos ama y, en este amor, hallamos la única fuerza capaz de hacernos cambiar.

¡Qué pena da escuchar a una persona afirmar resignada “yo soy así, a estas alturas no me pidas que cambie”! Un cris-

tiano nunca habría de rendirse y la única fórmula para no perder esta “elasticidad vital” es cargarse del amor de Dios frecuentemente a través de la oración, la palabra de Dios y la eucaristía. Solo así permitiremos que el Señor entre en nosotros para que nos cambie el corazón frío de piedra en uno de carne capaz de sentir y amar como él ama y siente.

Alegría

Como decía más arriba, la Cuaresma se ha asociado frecuentemente con seriedad y hasta con tristeza. Nada más lejos de la realidad. Una de las oraciones más bonitas que encierran los salmos dice: “devuélvenos la alegría de la salvación”. La Cuaresma es el momento en el que se nos invita que tomar conciencia de que somos salvados y que, por tanto, hemos de vivir con la más auténtica de las alegrías.

El papa Francisco se ha empeñado en que tomemos conciencia de que la alegría está al centro de la vida del cristiano. Es cierto que en nuestra sociedad actual la alegría está muy en valor. Pero se trata de una alegría superficial, de falsa sonrisa tatuada en los labios para que salgamos guapos en las fotos y todo el mundo nos envidie.

La alegría del Evangelio es distinta. Se trata de una alegría sincera y profunda, que no huye de las dificultades ni del sacrificio, que encuentra su fundamento, no en el propio éxito y el aplauso, sino en hacer felices a los demás. Una alegría que no se expresa de forma llamativa y escandalosa, sino discreta y sencilla. Una alegría, en definitiva, que tiene más que ver con la paz interior de saberse centrado, anclado, cimentado en aquél que es la roca que nos salva.



Limosna

El mayor riesgo que corremos los cristianos es vivir centrados en nosotros mismos. El Evangelio de Jesucristo nos invita a realizar un camino de éxodo, de salida. Así, en la Cuaresma, la liturgia nos propone leer y orar con el Antiguo Testamento. Abraham, Moisés... fueron personas que se dejaron desinstalar por Dios. Salieron de su tierra, dejaron sus comodidades y sus proyectos personales para ponerse en camino hacia la tierra prometida confiando plenamente en Dios.

Aparte de en nosotros mismos, a Dios lo encontramos de manera privilegiada en los hermanos. Como Jesús, estamos llamados a vivir para los demás, entregando nuestra vida, nuestro tiempo, nuestras comodidades al servicio del prójimo. Si vivimos llenos del Amor de Dios, no podremos sino vivir compartiéndolo y multiplicándolo en nuestras relaciones con los demás.

Esta es la limosna que Dios quiere para cada uno de nosotros. No simplemente quedarnos en dar una moneda al que está en la puerta del templo, sino arrodillándonos y lavando los pies a nuestros hermanos, incluso a aquellos que puedan traicionarnos. Preocupándonos de manera concreta por la salvación del que vive a nuestro lado más que por la nuestra.

Ayuno

Para conseguir todo esto, necesitamos privarnos de algunas cosas, pero también de algunas actitudes. Jesús nos lo deja bien claro en el Evangelio de Mateo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, que se

niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga".

El ayuno, por tanto, no tiene que ver únicamente con el estómago, sino con toda nuestra vida. ¿A qué he de renunciar, a qué he de morir para dejarle más espacio al Señor? Con frecuencia necesitamos ayunar de la crítica, del orgullo o de sentirnos los buenos de la película, para dejar que el Señor nos alimente con su bendición, su humildad, su amor y su misericordia.

Al final, todo se resume en lo mismo: dejar que el Señor sea cada vez más fuerte en nuestras vidas. Y, para ello hemos de menguar nosotros y dejar que Él crezca.

Tú me mueves, Señor

Podríamos sintetizar todo lo dicho en estas líneas en cuatro palabras que en nuestra Hermandad repetimos constantemente, ya sea recitando o cantando: "Tú me mueves, Señor".

Cuando dejamos que sea Él el único que nos mueva, va todo bien, cuando nos mueven otras cosas aparecen las envidias, las críticas, la vanidad, la soberbia, la condena y, a veces hasta la traición.

Ojalá que, en esta Cuaresma, en esta Semana Santa y en toda nuestra vida dejemos que sea solo nuestro Santísimo Cristo de la Misericordia el que nos mueva en cada pequeña decisión, en cada gesto, en cada palabra. Él es quien nos une y quien nos envía para que le saquemos a la calle y así pueda seguir moviendo el corazón de tantos granadinos que aun no le conocen ni le aman.



Cofrades de negro

Juan Miguel Sabador

Los caminos del señor son inescrutables... Y así es. Los caminos del Señor son inescrutables, únicamente sometidos a la voluntad del Dios humilde, del Dios despojado de sus ataduras terrenales y del Dios muerto en la cruz de nuestras vergüenzas. Someternos a dicho precepto debe ser uno de los primeros mandamientos que el cristiano debe asumir como fundamento de su fe y que el cofrade ha de aprender para apuntalar los cimientos de su credo y compromiso para con Dios.

Y así es por lo que uno se encuentra aquí. Así es porque así lo ha querido Él. Así es y así se está cumpliendo. Así es por lo que uno vuelve a disfrutar de la sobriedad de las noches oscuras iluminadas por la Luz de la Vida; del negro de túnicas nazarenas con olor a tradición y a familia, a respeto por cuanto nos enseñaron nuestros mayores; del olor áspero del esparto que nos recuerda la dureza del calvario en el que convertimos nuestro día a día; de luces tenues cerca del Señor que no dejan pasar más que la luz de la fe de quienes día a día nos olvidamos de su infinita misericordia; de la soledad interior, escondida bajo el anonimato de un antifaz, que el cristiano y el cofrade ha de buscar en si mismo para encontrarlo a Él; y, una vez más, del sig-

nificado de la palabra amistad convertida en hermandad.

El camino de la túnica de cola y esparto, del blanco o negro luto nazareno, de la campana en forma de muñidor o el tambor ronco que rompe las madrugadas, del anonimato de ida y de vuelta, del traje y corbata negros que guían las sombras de la noche, de la caridad y asistencia al necesitado como compromiso cristiano... Este es el camino que el Señor ha puesto a mis pies y el camino que yo abrazo, por ser Él el único arquitecto de la vida. Sin embargo no es el más sencillo de los caminos que un creyente en el Dios de la divina misericordia puede elegir.

La pertenencia en nuestros días a una hermandad no es sencillo y menos si está hermandad viste los colores de la sobriedad, la humildad, la austeridad y la ausencia de artificio. En un mundo que gira en torno a principios totalmente ubicados en la antítesis de aquello que encarnan los representantes del silencio cofrade, la protesta pública de fe que hacen nuestras hermandades se ha convertido casi en un desafío a una sociedad que huye de la mano de Dios, una sociedad que prefiere mirar únicamente al contenedor de las basuras humanas y rehusar



la mirada hacia el don divino de la bondad que, aunque casi en peligro de extinción, habita en el rincón más recóndito de nuestro ser.

Ignorados por cuantos nos rodean, ninguneados por quienes no nos quieren comprender, desatendidos por quienes debieran guiarnos, vilipendiados por quienes deciden año tras año volver a llenar su bolsa de monedas de plata... Quienes pertenecemos a una hermandad silente hacemos nuestra particular revolución cada semana de pasión con el silencio que da luz y respuesta al mayor de los desprecios, con la misericordia ceñida a la cintura como el mejor escudo ante la maledicencia humana y con la túnica de la fe en el Dios del amor y la esperanza como la mejor de las vestiduras.

Los cofrades, los de negro y los de capa, tampoco estamos exentos de culpas y pecado y no podemos convertirnos en quienes empuñaban piedras contra sus semejantes sin antes sanar las heridas de la soberbia, la envidia, el orgullo y la vanidad. No hay mejor medicina para esta enfermedad que tener presente siempre y en todo lugar lo que representa una túnica negra de cola y un cinturón de esparto, un cirio color tiniebla y un caminar descalzo por las duras calles de la vida.

Si. Los caminos del Señor son inescrutables, llenos de piedras y obstáculos dispuestos a flagelar nuestra fe una y otra vez, pero en todos y cada uno de ellos se vislumbra el horizonte de la muerte convertida en vida, se vislumbra la Misericordia de nuestro Señor.



Cuerva



startidea
AGENCIA DE COMUNICACIÓN SOCIAL



VILCHES
PROCURADOR

Perito Calígrafo y Grafólogo

www.procuradorvilchesgranada.com



Pedrosa

abogados





Fotografía de portada de Miguel González Murillo

PONTIFICIA Y REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SEÑOR SAN JOSÉ Y ÁNIMAS Y COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA MISERICORDIA
(DEL SILENCIO)

Gran Vía de Colón, 51 - 2º izq. • 18001 Granada • Teléfono: 958 22 01 91
Apartado de Correos 224 • 18080 Granada

www.misericordiaysilencio.es